

20423
10



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

ACATLAN, PUEBLA



MAX WEBER Y EL POLITICISMO DE LOS VALORES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN SOCIOLOGIA PRESENTA:

PABLO ANTONIO PACHECO MIRANDA

ASESOR: MAESTRO JUAN BRAVO ZAMUDIO



NAUCALPAN, ESTADO DE MEXICO

OCTUBRE DEL 2003

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

A



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A FRANCISCO GALVAN DIAZ:
Maestro y amigo. Como un
testimonio de gratitud.

A MI FAMILIA:
Mi compañera: MARIA ROSA.
A mis hijos: IVAN Y OMAR.

A MI ASESOR Y AMIGO:
JUAN BRAVO.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**MAX WEBER Y EL POLITEISMO DE
LOS VALORES**

Pablo Antonio Pacheco Miranda

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

INDICE

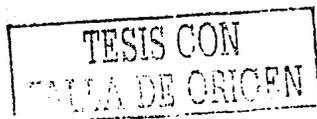
Prólogo	3
Introducción	6
Capítulo 1.- Elementos de epistemología y metodología weberiana	
1.1. Preludium	13
1.2. Juicios de hecho, Juicios de valor	23
Capítulo 2.- Sobre Ciencia y Política	
2.1. Ciencia y Política	31
2.2. Algunas tesis del Pensamiento político weberiano.....	37
Capítulo 3.- Referencias críticas	
3.1. Significado crítico del "Politeísmo de los valores"	59
3.2. Habermas – Weber. Dos proyectos aparentemente disímbolos	64
Conclusión	74
Bibliografía	79

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

PROLOGO

El presente trabajo es resultado de un itinerario no exento de incertidumbres, de confrontaciones y hasta de supuestas "seguridades" en la adhesión a una ideología (¿porqué buscar padres ideológicos?). Mi generación fue, aún, la época del marxismo como dogma sagrado, donde era un orgullo -privilegio declararse marxista, ya sea althusseriano, gramsciano, leninista...; se podría decir que, nací ideológicamente como marxista, cercano a las versiones populistas de la U.R.S.S. y Cuba, hoy día seriamente cuestionadas. Aunque en los 80's (incluso desde antes) ya se había torpedeado el socialismo realmente existente (como hoy se le conoce) desde o a través de, por ejemplo: "La escuela de Frankfurt", (véase, El Marxismo Soviético, por citar alguno); en las universidades mexicanas (por lo menos a principios de los 80's) se tenía al marxismo como verdad universal y necesaria (esa impresión guardo). En efecto, en Europa desde tiempo atrás se había empezado a criticar el dogma marxista, en México (suele ocurrir) el debate llega atrasado (¿el conocimiento?), tal parecía que vivíamos en una especie de "Otrredad", contaminados por el ambiente dogmático constituido, entre otros, por algunos profesores dados a vender "espejitos de la verdad" y/o intelectuales. Lo anterior, por lo menos en un sentido, en concebir (¿aún sin quererlo?) el marxismo como filosofía de la historia, la realidad como reflejo del concepto, del pensamiento, o más exacto, el marxismo como "oráculo" del destino de los hombres. Es esa difícil interpretación del marxismo: la dinámica de fuerzas productivas-relaciones de producción, crisis económica-conciencia de clase (del proletario, en su caso, lucha de clases). Como si se esperara el futuro, bastaba leer el Capital (como ejemplo) para percatarse (?) del advenimiento de la sociedad justa (al menos así parecía en algunas interpretaciones).

Por otra parte, cuando menciono que el conocimiento, debate llega atrasado, me refiero en este sentido: a las cuestiones de Modernidad -



Postmodernidad, al caso Luhmann, Habermas, Gadamer, etc.; frecuentemente este conocimiento llega después de 10 o 20 años. Menciono el caso Habermas, sus libros eran ya muy divulgados desde, por lo menos, en los años 70's en Europa; en México se empezó a conocer en los años 80's (al menos para muchos).

Dicha concepción del marxismo como dogma (frecuente en muchas interpretaciones) se encontró de frente con la presencia de Weber. Profesores como Fernando Bazúa e indirectamente (en un principio) Luis F. Aguilar me hicieron ver otra concepción de la política, de la ciencia, vía Weber principalmente, pero también, y en consecuencia, otra concepción más amplia de ambas, la dualidad frecuentemente irreconciliable: política-ciencia.

Accedí a Weber en el Seminario de Sociología Política dirigido por el profesor Bazúa en los años 1983-1984 impartido en la UNAM, aunque no sólo a Weber, sino también a otro gran pensador (en ese entonces poco conocido en México): Jürgen Habermas. Tiempo después, mantuve relación (poca desgraciadamente) con los "introdutores de Weber" en México: Luis Aguilar, Francisco Galván y Francisco Gil Villegas, que consolidaron en mí la presencia de Weber y el espíritu crítico.

Confieso que fueron principalmente los escritos (varios inéditos, en ese entonces) de Aguilar los que me motivaron a adentrarme en el pensamiento de Marx Weber y en la realización de este trabajo. Posteriormente el encuentro con Francisco Galván, le dio más solidez a este proyecto.

Desde un comienzo, el marxismo me llamó fuertemente la atención por su reiterada mención de la justicia; Weber evidentemente posee otra concepción del "bien común". A pesar de ello (o por ello), mantengo la esperanza (¿utopía?) en un mundo mejor caracterizado por las libertades

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

políticas y la justicia social, como proyecto democrático, entendido éste como proceso formal civilizatorio del conflicto regulado por elementos como: procesos electorales transparentes, legitimidad en la elección de demandas provenientes de una sociedad civil, un gobierno que ofrezca razones, un equilibrio real de los tres poderes, decisiones públicas (razonadas en consonancia con la sociedad civil) del Estado ¹, etc. Creo que el hombre tiene (y debe, como cuestión moral) la capacidad de ir-avanzar más allá de lo dado, del "status quo"; evidentemente aquel que quiera hacer ciencia y política deberá tener presente la diferenciación tantas veces matizada por Weber: ser del deber ser, los hechos de los valores, y luchar por lo probable y darse cuenta de lo improbable.

¹ Simpatizo con la idea de democracia ofrecida brevemente por Aguilar en Salazar (1986-1987:93); en dicha entrevista Aguilar hace interesantes propuestas de actualidad y limitaciones de Weber que, espero matizar más adelante, a pesar de lo anterior, me parece una "entrevista inconclusa".

INTRODUCCION

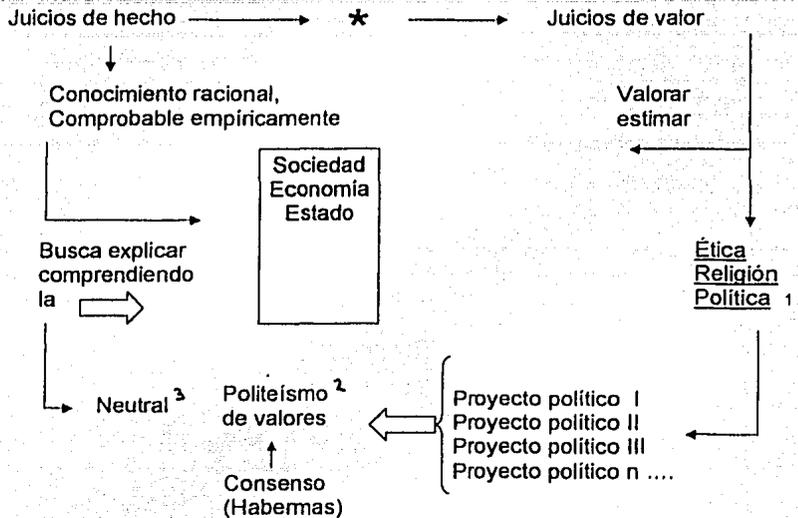
El contenido de éste trabajo se constituye como apartados que quieren contribuir a la difusión crítica de "la presencia de Weber en México", opuesta a la presencia del Weber decimonónico, popular, del "antimarx". En cierta medida, busco seguir el espíritu de esclarecimiento del Weber que siguió Luis Aguilar, separándome por momentos. Ese espíritu se empezó a reflejar en sus artículos aparecidos en la revista "Nexus" y en el Seminario sobre Weber que impartió en los años 1980-1981 (aproximadamente) en la UNAM, varios de esos ensayos aún no han sido publicados. ²

El trabajo se puede leer, incluso en forma separada y es, en buena medida, descriptivo, aunque es, de cuando en cuando, analítico (ver capítulo 3).

Pretendo también, intentar ir más allá de Weber, vía Habermas, en dirección del mandato de la soberanía popular, de la democracia. Por ende, realizo un recorrido por algunos aspectos esenciales en la obra de Max Weber (véase esquema siguiente, ello constituye primordialmente el hilo de este trabajo) como soporte, fundamentación del objeto de estudio: el politeísmo de valores.

² Ver Bibliografía.





Explicación del esquema:

* Diferente a... El contenido pretende mostrar:

- a) Que hay una diferencia entre juicios de hecho (ciencia, conocimiento racional) y juicios de valor (valorar, estimar un objeto como bueno, malo, etc).
- b) Que la ciencia puede servir de apoyo a la política en alcanzar—influir en el poder. La política está detrás de la ciencia, el comienzo: referencia a valores.

1.- Los valores (valoraciones) se pueden cristalizar en ámbitos como: la ética, religión, la política. En este último caso, que es el abordado por el trabajo, se despliega en múltiples proyectos (programas, planes de gobierno) pertenecientes a grupos-partidos-corrientes políticas diversos, plurales y con frecuencia, opuestos, encontrados (politeísmo de valores). La política es así,

lucha entre distintos proyectos políticos (dioses) por alcanzar el poder político (Estado) o por influir en él.

2.- Politeísmo de valores: son distintos los dioses (proyecto I, II, III, n...) que luchan entre sí y para siempre. Su objetivo es, alcanzar el poder valiéndose del conocimiento, de la fuerza, de la astucia. Weber menciona que el grupo que alcanza el poder es el vencedor. Pretendiendo este grupo pasar su proyecto político, en ocasiones, como verdadero, como científico sin más. Cuando el Estado, es producto contingente, histórico, fruto de una específica correlación de fuerzas.

3.- Escribo deliberadamente 'neutral'. Esto es, la ciencia es 'neutral' frente a la política. Con esto quiero indicar que la ciencia no puede validar, dar como verdadero un proyecto-plan-corriente-política determinada (específica o concreta).

Permitaseme repetir: Weber menciona (esencialmente) la política como figurada por la lucha, como oposición de proyectos, más no como unidad-comunidad o, incluso no en términos tan amplios como el denominado: intercambio político (Rusconi); es decir, deviene conceptualizado como politeísmo de valores. Habermas recoge este reto y pretende ir más allá con su acción comunicativa como reconciliación formal de contrarios resultado de un consenso argumentado racionalmente, por medio de un espacio público permeado por una mayor presencia de la sociedad civil, lo que resultaría una democracia.³

Por otra parte, consideré conveniente iniciar el trabajo con cuestiones metodológicas y epistemológicas (ver esquema anterior) como uno de los caminos que me llevarían al objeto de estudio: politeísmo de valores. En efecto, la distinción entre juicios de hecho y juicios de valor culmina (aunque

³ En la línea de Farfán (1994).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

no sólo) en la postura de ciencia y política; de ahí que se empiece este ensayo con consideraciones de índole semejante o en ese sentido.

En consecuencia, mi inicio se centra en el debate alemán del siglo XIX y XX en torno al status de cientificidad, objeto de estudio, etc. de las ciencias naturales y sociales, limitándome a la inclusión de pensadores como: Dilthey, Windelband y Rickert y, por supuesto Weber. En dicho debate se abordaron categorías como: referencia al valor, juicios de hecho y de valor, tipo ideal histórico y sociológico, entre otros, que reflejan la irreductibilidad a leyes (generales, universales y deterministas) de las ciencias sociales, culturales o humanas al contrario de las ciencias naturales o experimentales que hacen uso de ellas. Dichas categorías también, reflejan lo específico del suceder humano y, en esa medida lo general: la concepción de Historia y Sociología weberiana respectivamente.

La institucionalización primera se dio en las ciencias naturales, de ahí que se entendiera la formación e institucionalización de las ciencias históricas-culturales bajo la necesaria presencia del establecimiento de leyes de carácter universal y necesario. Weber desenmascara esta posición tachándola de pseudo-científica, aduciendo la diferencia de objeto de estudio y la necesaria postura original para hacer ciencia: la referencia al valor.

Las ciencias (humanas, sociales, culturales) son concebidas como conocimiento de un estado actual y/o pasado económico-político-social, etc. desde un punto de vista específico (referencia al valor), pero no de leyes universales y necesarias que hablen del pasado, presente y, hasta del futuro. Weber concibe leyes generales (pertenecientes a Sociología), como tendencias del devenir: dadas determinadas condiciones realizando determinada acción se podría esperar alcanzar el fin objeto deseado, con las consecuencias probables esperadas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En el apartado intitulado: Algunas tesis del pensamiento político weberiano, se visualiza (de acuerdo con lo anterior) la política como proyecto específico portador de valores que aspira realizar un proyecto de gobierno, oponiéndose a otro (s); la política reitera Weber, no tiene nada que ver con la felicidad de los hombres, concebida como bien común, ideal común de democracia, según Weber obsoleto.

Posteriormente, el inciso denominado: Significado crítico del politeísmo de valores, me baso en consideraciones expuestas por Aguilar en su momento: crítica a la política del Estado como portador de valores universales, válidos o verdaderos; crítica a la ciencia (equivocadamente decían: ciencia proletaria o burguesa) en querer pasar valores específicos de clase-grupo como universales, como científicos, por lo menos. En ese sentido, recurro a Habermas para tratar de salir de esa presunta o real aporía, de lo signado como politeísmo de valores mediante la acción comunicativa. En ambos, resalto, hay un ideal de libertad, de crítica hacia los poderes-estructuras que parecen imperecederos. En Weber, hacia el Estado dominado por la clase conservadora en decadencia (junkers), en Habermas por el sistema capitalista y la opresión del espacio de lo público.

La "referencia al valor" constituye un motivo de discusión, de interpretación, Weber vuelve una y otra vez a él para su correcta interpretación: resulta un principio de la ciencia (referente obligatorio), se constituye como premisa trascendental (al tipo Kantiano), como óptica que permite seleccionar y conceptuar un 'algo' como hecho histórico, como objeto. La "referencia al valor" es distinta del juicio de valor, en el primero existe una referencia con 'aquello' que un investigador juzga importante, digno de ser conocido; mientras que el segundo, es valorar como bueno o malo un hecho o fenómeno. Probablemente de lo anterior provenga un equívoco frecuente atribuido a Weber, el conceptualizar sólo la racionalidad sin más de la modernidad socio-estatal, encubriendo (según sus detractores)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

la dominación-explotación del sistema económico capitalista, cuando Weber sólo se limitó a explicar una tendencia básica de nuestra época, de la modernidad, pero, nunca la justificó (explicar no es juzgar-valorar).

En la parte: "Habermas-Weber dos proyectos aparentemente disímbolos", busco varios objetivos: sugerir una posible salida al politeísmo de valores vía Habermas mediante el consenso, en consecuencia, se inscribe en un proyecto democrático; dos, el contrastar a Weber con uno de los representantes más conspicuos de la filosofía y sociología contemporánea, para ver a trasluz la consistencia teórica del discurso político weberiano; por lo menos, en lo que respecta al par weberiano: racionalidad formal –material, en Habermas: racionalidad instrumental-comunicativa y su continuum, consenso en oposición al politeísmo de valores de Weber.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**CAPÍTULO 1.- ELEMENTOS DE EPISTEMOLOGÍA Y
METODOLOGÍA WEBERIANA**

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.1 PRELUDIUM

Hacia fines del siglo XVIII era posible (de manera simplificada y general) una visión monolítica de la sociedad (Mardones, *sff*: 21); el mundo del hombre, de sus relaciones sociales y culturales parecía poseer una dinámica semejante a la del cosmos. Sólo que en ese mismo siglo tuvo lugar un acontecimiento que, según Kant, no se olvidarán jamás: la revolución francesa.

La revolución francesa fue un hecho que tuvo su origen en la Ilustración (iluminar dicen algunos) pero, a partir de ahí, el mundo social se cimbró hasta sus cimientos. En consecuencia, el modo de pensar la sociedad cambio y, no sólo eso, sino la sociedad misma. Lo primero, nos menciona Mardones (*Ibidem*), tiene que ver con la aparición (el dar paso a...) de las ciencias del hombre, lo segundo, a la forma de organización de la sociedad (el liberalismo político y económico, el jusnaturalismo, cultura burguesa, etc).

El modo de comprender (comprender porque interpretar) este fenómeno de resonancia mundial difiere en, por ejemplo, en Francia e Inglaterra con respecto a Alemania. La "Cuestión Alemana" se dio de una manera diferente en función de lo específico (de lo singular) de su contexto socioeconómico, político y hasta cultural, en consecuencia, el impacto de tales fenómenos (junto a la Revolución francesa, la Ilustración, en menor medida, la Revolución Industrial) difiere notablemente. Concretamente en Alemania, de manera general, presentaba, a fines del siglo XVIII y hasta la primera mitad del siglo XIX la siguiente peculiaridad: una fragmentación de Estados – naciones (por consiguiente, falta de unidad política, ésta se dio hasta 1871 con la firma del tratado de Frankfurt), donde el espíritu, lo singular y hasta único de la historia de cada prueba permeaba la cultura alemana, por ende, la introducción de lo histórico (y/o romántico) en la formación e

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

institucionalización de las ciencias sociales. Lo "histórico", lo romántico son elementos reactivos contra la Ilustración y su producto, la Revolución Francesa, a ese intento de hacer tabla rasa de los individuos, de su naturaleza, de sus sociedades. La reivindicación de estos elementos ('lo histórico', 'lo romántico'), repito, era acorde con las condiciones imperantes en Alemania: una burguesía débil postrada a los mandatos de una aristocracia en decadencia (junkers), un modo de producción rural (en gran medida), un Estado que se arrogaba el papel de directivo del destino de su pueblo, legitimado con ropajes divinos (y/o metafísicos). Gil (1978:49 y 50) caracteriza al movimiento romántico de la siguiente manera:

... se caracterizo por la idealización de la Edad Media— en contraste con el desprecio que los iluministas habían mostrado por ésta—, la revuelta contra la razón y sus derivados— la economía clásica y las ideas iluministas—, la exaltación de los lazos comunales tradicionales que vinculaban efectivamente a los individuos y la apología del absolutismo estatal... El romanticismo ejerció una fuerte influencia sobre el desarrollo de la historiografía en Alemania. Los ataques al cosmopolitismo de la Ilustración se tradujeron en la reivindicación del nacionalismo y del estudio detallado de las características peculiares a la historia de cada pueblo. Por otro lado, el rechazo del racionalismo iluminista tuvo su correlato en la reivindicación de la intuición como método fundamental para captar la "esencia" o el "espíritu" del desarrollo histórico de cada nación.

En esta larga cita queda de manifiesto el significativo papel que las condiciones socio-económicas, políticas y culturales jugaron en el proceso de lo científico social, en lo particular, en Alemania. En lo sucesivo tratase de mostrar, sucintamente, el papel que filósofos y/o científicos enfrascados en posiciones diversas tuvieron que recorrer para llegar a las ciencias sociales, a la historia, a la sociología: a Kant, a Hegel, al romanticismo, al

neocriticismo.⁴

El filósofo alemán meticuloso en su vida cotidiana como en su quehacer científico distingue entre ciencia y política, teoría y práctica, hecho y valor... de ahí parte el problema. Kant a pesar del regocijo por la consumación de la Revolución Francesa (donde parecen haberse conjuntado: hecho y valor, razón y realidad, filosofía e historia, teoría y práctica, etc.) se ve imposibilitado para demostrar científicamente tal unión, sobre todo la existencia real (comprobable empíricamente) de la razón práctica en el curso efectivo de la historia. En consecuencia, confina a la moral, la política al ámbito subterráneo de la Historiografía, no como hipótesis demostrada científicamente, sino como acción de acuerdo a fines, como teleología, no demostrada experimentalmente o experiencialmente, pero postulada esencialmente como productor de sociedades e instituciones, de historia humana. Entonces:

Todo esto, en el fondo, implica afirmar que la razón libre posee una causalidad propia que los fines de la voluntad libre pueden y deben ser las causas de la historia social (que incluye la relación del hombre con la naturaleza), así como reconocer que el "deber-ser" moral puede determinar causalmente el "ser" social. Sin embargo, este presupuesto de una causalidad propia de la libertad en la historia social sólo puede ser un postulado indemostrable racionalmente y no una hipótesis demostrable. De todos modos, la moral y la política se constituyen como tales en cuanto postulan una causalidad propia (eigene Kausalität) de la razón práctica o voluntad libre en la historia: se constituyen sólo por el reconocimiento postulatorio de que los fines del hombre son las reales causas de la historia, de que la significación es la causalidad... (Aguilar, 1989:49).

⁴ En lo que sigue explicaré basándome en el libro de Aguilar Villanueva, Luis (1989) y en sus escritos méritos: Apuntes de epistemología y metodología weberiana: factualidad y significación, Tipo ideal; también en Aguilar (s/f), esto último no es inédito, ver Bibliografía.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Hegel, al contrario, no hace tal distinción, sino subsume realidad y pensamiento, concepto y empiria (identidad fenomenológica), etc. subsume porque subordina la realidad, los hechos, la historia a la dialéctica del espíritu absoluto en su proceso de realización; de tal manera que la realidad es sólo un momento reflexivo-manifestable de tal espíritu en busca de su telos. Sólo que al representar su teoría de esta forma, la esta conceptualizando como filosofía y más precisamente como filosofía de la historia, menoscabando la ciencia como explicación de hechos comprobables empíricamente y/o experiencialmente.

A los historicistas-neokantianos tal solución les pareció insuficiente porque tenían presente, entre otras cosas, la distinción Kantiana entre hecho y valor, teoría y práctica... y, por éste camino (el de Hegel) no se llegaba a ninguna ciencia.

Desde Kant, y con variaciones sobre la respuesta Kantiana, una tradición intelectual alemana distingue entre "los hechos empíricos" que pueden ser objeto de conocimiento científico, es decir, pueden ser explicados causalmente como efectos necesarios de antecedentes determinados y determinantes, por un lado, y los valores que en cuanto valores, en su calidad de validez, no pueden ser explicados sino "postulados" como exigencias últimas imprescindibles de la acción libre o proyectados como aspiración de la voluntad o del sentimiento, por el otro. La crítica Kantiana, pues, pone una frontera insuperable entre los hechos cognoscitivos o "reino de las causas" y los valores prácticos de la acción o "reino de los fines". (Aguilar, 1980a:1).

A pesar de ello, reconocieron el enorme valor que representó Hegel y/o el historicismo romántico en el rescate de lo científico social, de la historia, de las sociedades e instituciones en su singularidad explicativa y hasta única, en

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

lo que tienen de diferente con respecto a otras sociedades, épocas e instituciones.... ahí precisamente radica lo específico y hasta importante de la ciencia social, de la historia; en este sentido, Dilthey, Windelband y Rickert se movieron. Muy al contrario al planteamiento de lo científico natural que busca lo común, lo general, lo semejante de los fenómenos para establecer leyes y de ahí partir en su explicación del mundo natural. Las ciencias sociales (conviene repetirlo, en Alemania) buscaban su formación en lo irrepetible, lo humano, lo único de los fenómenos, que los hace ser producto de tradiciones, costumbres, hábitos de cultura ubicados en un espacio y tiempo determinados, en suma, lo que los hace ser productos de la realización del ser humano, de su libertad, productos humanos: instituciones, sociedades, hechos, épocas, etc.

Dilthey tiene presente la postura y significación kantiana en su proceso de formación de lo social-histórico, en consecuencia, a la manera de Kant (en su momento) que defendió y limitó a las ciencias naturales de la filosofía, él pretende constituir o abonar el derecho a existir como ciencias a las ciencias de la cultura, del hombre, del espíritu...; o también, dar el derecho a existir como ciencias comprensivas a la razón histórica-social, a la razón práctica kantiana, aquella facultad que Kant había recludo al ámbito (espacio) de lo normativo, de la filosofía.

Dilthey siente que la posibilidad de conocimiento histórico-social radica en la identidad entre objeto real y sujeto cognoscente; es una misma realidad, el sujeto vive, produce y está inserto en un mundo, en una sociedad, por tanto, la sociedad, la historia, el "yo" son momentos que se captan, se comprenden, se viven (vivencia) en el interior del "yo" del investigador. Todo es parte de una unidad vital (vitalismo diltheyano), de la VIDA que nos envuelve y permea a todos por igual (historia, sociedad, psique). Entonces, puedo comprender (no por medio del concepto, que mediatiza y así separa sujeto y objeto, sino en forma inmediata, se capta, se

TESIS CON
FALLA DE OBRIGACION

comprende la vida) sociedades, épocas, personajes del pasado desde mi presente, asimilo porque identifico: pasado y presente; de acuerdo con mi presente (posturas-ideas, instituciones predominantes), comprendo el pasado (también de acuerdo con las ideas, instituciones predominantes), esclareciendo su intencionalidad de ese pasado (hechos, personajes, instituciones, etc.), como una conexión de la VIDA (el pasado y el presente mismos y ambos):

... La condición de posibilidad del conocimiento histórico está predado en el nivel mismo de la realidad, en el hecho de que el sujeto y el objeto de conocimiento forman parte y son momentos de una misma realidad, a saber, de la vida humana, de la historia humana, en la que el sujeto y el objeto se inscriben y de la que reciben existencia, forma, contenido y significado (Aguilar, 1989:137).

O más explícitamente:

... Explicar es comprender, primero, la vida humana como una totalidad de acción intencional y con sentido y, después, desde ahí, dar cuenta de sus realidades y acontecimientos particulares y cambiantes como sus efectos y consecuencias... (Ibid:146).

En Dilthey se ha privilegiado lo significativo, la significación sobre la causalidad, en este sentido, es objeto de conocimiento sólo lo que es parte congruente (que se articula) con el proyecto de la intención, de la conexión de la vida humana en su proyecto, entonces:

... En efecto, dentro del universo de la vida y de la acción humana, lo que existe o puede venir a existencia psicosocial es sólo lo que tiene o puede tener significado y sentido dentro de la actitud vital del "espíritu" humano que inunda y constituye una sociedad histórica dada...

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

(Ibid:147).

Por ende, Dilthey tiene presente que la distinción entre ciencias naturales y sociales se realiza a nivel de objeto real, objetivo; entonces, la naturaleza es "algo" externo al hombre, su entorno, pero no su "interno", su interioridad, en consecuencia, le corresponden conceptos abstractos y leyes de similar constitución. Por el contrario, en la cultura, sociedad, mundo humano si hay parentesco, pertenencia al hombre como ser social, como espíritu, a él corresponde la comprensión (como método) por medio de la simpatía –afinidad con hechos, épocas o personajes del pasado.

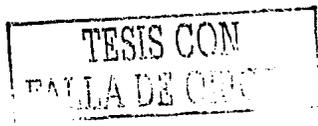
... En breve, se busca establecer una distinción de las ciencias con base en un objeto natural marcado por el determinismo causal y un objeto social e histórico marcado por un teleologismo intencional, que fundan a su vez dos métodos científicos, el de la "explicación causal" y el de "la comprensión del sentido"... (Aguilar, s/f:13) ⁵

Con respecto a la simpatía-afinidad con personajes, épocas, etc. del pasado:

... Podemos transportarnos en la interioridad del otro (Sich-Hineinversetzen), lo cual se ejecuta y se refuerza cuando, sin prejuicio, el sujeto se desplaza hacia su objeto con simpatía... y con "penetración simpatética" (Einfühlen), hasta el punto de lograr esa coincidencia ideal meta regulativa que consiste en la simpatía universal... (Aguilar, 1989:156).

Tal postura diltheyana no es aceptada por el esquema neokantiano, en principio, por su afiliación kantiana, la cual tiene presente el rol activo del sujeto en la constitución del objeto de conocimiento, en ese sentido,

⁵ En el mismo sentido, del mismo autor: 1981:4; 1980:6-8, entre otros.



Windelband y Rickert aducen que no hay dos objetos de conocimientos (predados), dos objetos reales, sino sólo un objeto real, el cual se puede bifurcar en objetos de conocimiento según la finalidad cognoscitiva del investigador: individual (ideográfico) o en general (nomotética).

Además Dilthey cae en un ontologismo, en una suerte de filosofía de la historia (a pesar de su denuedo por combatirla y evitarla), que privilegia un macrosujeto, un Ser: la Vida.

Windelband y Rickert, por otra parte, se identifican con la distinción de Dilthey entre naturaleza y espíritu, lo determinista y lo teleológico..., en la medida en que tal distinción tiene su fundamento en Kant (razón pura y razón práctica). Una de las contribuciones decisivas de los neokantianos (Windelband y Rickert pertenecientes a la Escuela de Baden), fue el de "Referencia a valores", tal categoría nos marca cuando un hecho histórico es señalado como digno de ser conocido, de ser significativo, de ser histórico; y esto depende de la relación del mundo empírico con valores, de la realidad con valores absolutos, desde lo cual parte para conceptualizar como histórico (como digno de ser conocido) el investigador. Precisamente es éste a priori (rol activo de raíz kantiana), lo que constituye a los hechos como históricos.

El neokantismo de Windelband y sobre todo el de Rickert no puede en principio sino aceptar la distinción diltheyana entre naturaleza y espíritu, entre lo natural y lo moral, lo determinista y lo humanamente libre, en la medida que esta distinción tiene su origen en Kant. Pero si está obligado a refutar la distinción que Dilthey establece entre dos tipos de ciencia, en la medida que su fundamentación epistémica y metodológica traiciona el principio básico de la teoría kantiana del conocimiento, a saber, el rol activo y determinante del sujeto y de su razón en el conocimiento del objeto empírico, el principio del "a priori" activo en el conocimiento de los datos de experiencia, así como el otro

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

principio de que la ciencia es tal sólo si es explicación causal (Aguilar, s/f:13 y 14).

En efecto, el "a priori" es la referencia a valores (en el caso de Rickert, valores absolutamente válidos), que imprimen dos finalidades distintas de conocer el objeto; por tanto, hay un solo objeto real pero, dos objetos de conocimiento, dos finalidades cognoscitivas, todo esto tomando en cuenta el papel activo del sujeto cognoscente en la constitución del objeto:

... No hay dos objetos reales, ni dos estructuras cognoscitivas diferentes, a la Dillthey. Hay una sola realidad y una sola razón, pero dos aspectos cognoscitivos de la misma realidad según dos perspectivas de la misma razón... Hay dos objetos mentales, dos objetos de conocimiento, construidos a partir de dos procedimientos con base en dos ópticas "transcendentales" de la razón, transcendentales al objeto, materia amorfa y disponible, construyen al objeto real o como objeto natural o como objeto histórico. (Aguilar, 1980a: 9-10)

Y con respecto a la referencia a valores:

La óptica trascendental constituyente del objeto real o fenómeno empírico como objeto de conocimiento natural u objeto naturalmente cognoscible es la referencia a lo general, "la referencia a causas-leyes"..., mientras la óptica constituyente del objeto real o fenómeno sensitivo experiencial, como objeto de conocimiento histórico u objeto históricamente cognoscible es la referencia a lo particular y a lo individual, "la referencia a valores". (Ibid:10).⁶

Weber comulgó con los neokantianos de la escuela de Baden en: la idea constructivista de ciencia vía el rol activo del sujeto pero, no en su

⁶ En el mismo plano, de Aguilar s/f:13; 1989:173-214).

aceptación de valores absolutamente válidos, como precondition para acercarse (formar) el objeto de conocimiento, su concepto; Weber no puede más que rechazar tal filosofía de valores, por considerar que tal visión nos acerca a una filosofía como fundamento para hacer ciencia. Por ende, convierte la relación a valores en cultura. De esta manera, Weber accede así a una construcción de ciencia de acuerdo a los valores que en ese momento profese el investigador, de acuerdo con la cultura-sociedad en la que se encuentre inmerso.

En oposición a Dilthey, no acepta la comprensión (vivencia-simpatía) como forma inmediata de acceder a los hechos históricos-sociales, como método, sin la utilización del concepto; ciencia, concepto, causalidad son para Weber sinónimos, ya que, el concepto (a través de él) capta, captura los hechos históricos-sociales: sus causas, sus posibles efectos, dicho weberianamente.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

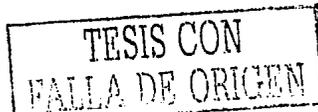
1.2 JUICIOS DE HECHO, JUICIOS DE VALOR

La distinción entre juicios de hecho y juicios de valor (ver esquema en la Introducción) fue una de las más acuciantes preocupaciones de Weber en su vida, de hecho podríamos mencionar que Weber osciló, sobre todo en la última fase de su vida ⁷, entre el valor y la ciencia, o dicho más exactamente, entre valoraciones y verdad de los hechos, entre política y ciencia; por eso mismo o a causa de ello, se esmeró en mantener presente dicha diferenciación. Así encontramos que en su jefatura del "Archivo para ciencias sociales y política social" en su artículo: "La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y la política social (1904)" pronuncia lo siguiente:

El Archivo jamás caerá en el sectarismo de una determinada opinión dogmática, pues ello está garantizado por la diversidad de puntos de vista, no sólo entre sus colaboradores, sino incluso entre sus editores, aún en materia de metodología. Naturalmente un acuerdo en cuanto a ciertas concepciones fundamentales fue prerequisite de la dirección colectiva. Consiste, en particular, en la apreciación del valor del conocimiento teórico desde puntos de vista "unilaterales", así como en la exigencia de la formación de conceptos precisos y la estricta separación entre saber empírico y juicios de valor... (Weber, 1982a:39) (subrayado mío)

Consideraba imprescindible no caer en el equívoco frecuente en ese tiempo de querer pasar postulados políticos-prácticos como ciencia o viceversa, o también, que se quisiera derivar valores (ideales políticos, morales o estéticos) de hechos, de ciencia (juicios de hecho), como los

⁷ Véase la actitud crítica-política de Weber hacia la política internacional del imperio alemán, sobre todo durante la primera guerra mundial. Actitud que lo impulsó a buscar cargos políticos con la finalidad de influir en la política alemana: una diputación, Ministro del Interior, ambos proyectos fracasaron. Sobre esto, Kasler (1984:44 y 45).



Únicos "verdaderos" de acuerdo con "la marcha de la historia" preconcebida de acuerdo con mentes omnipotentes, visionarias más que científicas. ⁸

Ferrater nos dice lo siguiente:

El contraste entre el ser y el deber ser equivale al contraste entre la realidad efectiva y la realidad que debería existir según ciertas normas dadas de antemano. Como estas normas son con frecuencia de carácter moral, se trata de un contraste que implica la separación entre el reino físico y el reino moral... (1981: 3008).

Los juicios de valor implican pronunciamientos de apreciación o depreciación, de realizar enunciados de acusa o de beneficio sobre hechos de tipo moral, político o estético, en este sentido, conllevan un deber ser, una imperatividad. Mientras que los juicios de hecho, son enunciados comprobables empíricamente por "las normas de pensamiento", enunciados científicos - indicativos y no imperativos. ⁹ Dos cuestiones que se deben recluir, según Weber, a su real ámbito de acción, de validez: uno (el científico) se refiere a la explicación de hechos, el otro (juicio de valor), es el valorar de los hechos; explicar no es juzgar o valorar.

Weber insiste sobre este tema:

Nuestra revista como representante de una disciplina empírica, deberemos establecerlo de antemano - rechazar por principio ese punto

⁸ Anteriormente había recriminado a los socialistas de cátedra y a los economistas ético-culturales presididos por Schmoller su "... confusión irreflexiva entre juicios de valor y constatación de hechos..." Lo anterior en su artículo: "El Estado Nacional y la política económica alemana (1895)", éste fue un análisis sobre las condiciones de los trabajadores del este de Elba, en Kasper (1984:22 y 23).

⁹ Aguilar dice: "La discusión en torno a la exigencia o a la posibilidad de que las explicaciones científicas fueran también valoraciones, fundamentaciones (histórico-sociales) de la validez de determinados valores y normas prácticas, fue la discusión capital. Por ello todo discurso metodológico científico primordialmente un discurso sobre la relación entre ciencia y valoración, hechos y valores". (1989:94).

1989
FALLA DE ORIGEN

de vista, pues opinamos que jamás puede ser tarea de una ciencia empírica proporcionar normas e ideales obligatorios, de los cuales puedan derivarse preceptos para la práctica (1982a:41).¹⁰

Asimismo, la separación de juicios de hecho y juicios de valor los postuló en la fundación de la Sociedad Alemana en 1909, en la cual como nos recuerda Galván Díaz:

(...) Según Dirk Käsler, la SAPIS fue un campo de tensiones entre los que él llama sus dos principales fundadores Max Weber y Rudolf Goldscheid, el principal opositor de Weber en la cuestión relativa al debate sobre los juicios de valor (...)(1985: 32-33).

En páginas anteriores habíamos postulado la relación a valores (de corte rickertiano), con ella nos referíamos a que desde tal horizonte se seleccionaba (de entre la masa amorfa de hechos), un hecho calificado de histórico por la significación que le atribuía el investigador desde su cultura, su presente; también la relación a valores nos permite conceptualizar el hecho, destacando sus elementos tipo (tipo ideal), a través de esta categoría también se posibilitaba plantear hipótesis, hipótesis que encontraba su verificación en "el juicio de posibilidad objetiva", que no es otra cosa, que un modelo hipotético - "imaginario" de acción teleológica con el cual se compara el tipo ideal, función heurística para acceder al concepto verdadero: del concepto pensado (tipo ideal: racional-evidente-lógico) al concepto concreto.

¹⁰ También aduce Weber: "Es y seguirá siendo..., en cualquier época, una diferencia insalvable el que una argumentación se dirija a nuestro sentimiento y a nuestra capacidad de entusiasmarnos por fines prácticos concretos o por formas y contenidos de cultura, o bien a nuestra conciencia, en caso de que éste en cuestión la validez de ciertas normas éticas; o bien el que se dirija a nuestro poder y necesidad de ordenar conceptualmente la realidad empírica de un modo que pretenda validez como verdad empírica..." (Ibid:47)



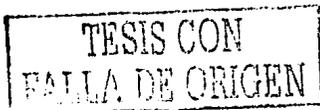
El juicio de valor es distinto del de referencia a valores, el primero implica imperatividad, el segundo solo el referir (se) del investigador a sus valores, a su cultura. Aguilar Villanueva nos menciona:

Los hombres de ciencia son libres en la elección del valor, desde cuya óptica procesaran los hechos para comprenderlos en su sentido y explicarlos en su origen, del mismo modo que son libres en la elección de los valores que normarán su acción práctica privada y pública. Libres -y, por tanto, llamados a optar y decidir- tanto en la producción de sus normas éticas y políticas, como libres en la producción del enfoque de su conocimiento. Deciden y eligen los valores que guiarán la construcción de los objetos de conocimiento ("relación de valor" o "análisis de valor"). Deciden y eligen los valores que normarán la acción personal y la militancia política (juicio de valor). Son dos modos de ser libres y dos modos de optar y decidir, sin duda, no idénticos... (1989: 531-532) ¹¹

En suma, la objetividad científica en Weber descansa en: relación a valores, juicios de valor y juicios de hecho, o dicho de otro modo, relación a..., juzgar y conocer, representan la punta de lanza de su valorización de verdad, de ciencia. Weber es claro en su idea de la relación a valores.

... La significación de la configuración de un fenómeno cultural, y su fundamento, no pueden ser obtenidos, fundados y vueltos inteligibles a partir de un sistema de conceptos legales, por perfecto que fuere, en efecto, presuponen la relación de los fenómenos culturales con ideas de

¹¹ Gil nos realfima: "Sin embargo, nos dice Rickert, la relación a valores no debe confundirse con la elaboración de juicios de valor. Una cosa es que el científico elija su objeto de estudio en función de las relaciones de éste con algún valor cultural, y otra muy distinta que se pronuncie sobre la bondad o maldad, justicia e injusticia del fenómeno elegido..." (1978:53)



valor... La realidad empírica es para nosotros "cultura" en cuanto la relacionamos con ideas de valor... (1982 a: 65).

O en su diferencia con juicios de valor:

... Y cuando ahora paso del estudio del valor actual del objeto al de la reflexión teórica-interpretativa de las relaciones de valor posibles y, por lo tanto, formo con el objeto un "individuo histórico", ello significa que vuelvo conciente para mí y para otros, de manera interpretativa, la forma concreta, individual y por lo tanto en última instancia singular en que "corporizan" o se "traducen" ciertas ideas... (Ibid:138)

En el párrafo anterior, en polémica con Eduard Meyer, Weber se ve precisado una y otra vez a argumentar las diferencias entre relación a valores, juicio de hecho y juicio de valor.

Mención aparte, merece la consideración que hace Miguel Beltrán en su artículo "Acerca de Weber y su ciencia exenta de valoraciones", en el cual pretende desvirtuar (eliminar) equívocos frente a tal distinción, presentando los errores frecuentes en que incurren los interpretes de la metodología weberiana, para terminar Beltrán perdiéndose en una indiferenciación de ambos factores: juicios de valor y relación a valores.

... Son, pues, los valores —es decir, determinados valores los que en la construcción weberiana le permiten ver al estudioso determinadas cosas y le hacen ignorar otras. El que tales valores no se afirmen como universalmente valiosos, sino como pura herramienta hipotética selectiva, no autoriza a declarar que con ello queda la ciencia social libre de valores. El empeño weberiano no libera a la ciencia social de su "servidumbre valorativa". (Beltrán, 1978:419).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Pero, a lo que Weber se refería con el término wertfreiheit es a una ciencia libre de valoraciones, no de valores. En efecto, la ciencia parte de supuestos esencialmente subjetivos: relación al valor, dualidad irreconciliable entre juicios de hecho –juicios de valor, en este sentido, la relación a valores es una categoría subjetiva, de selección de un hecho significativo de entre muchos, menospreciados y tachados de insignificantes, por eso, dicha selección e imputación causal (como hipótesis) no puede dejar de estar preñado de subjetividad, de valores, pero solo como relación a..., como criterio de selección, nunca como juicio de valor, nunca como juicio estético, moral o político sobre determinado hecho.

Por lo anterior, no podemos más que estar de acuerdo con Lamo cuando afirma que:

Este conocimiento es al mismo tiempo subjetivo (pues necesita de la referencia a valores) y objetivo (porque a partir de esos valores hipotéticamente aceptados el resto se deduce lógicamente) (citado en *Ibid*: 416).¹²

O con Weber cuando afirma:

Sin duda, tales ideas de valor son "subjetivas". Entre el interés "histórico" por una crónica familiar y el interés por el desarrollo de los más vastos fenómenos culturales concebibles, que eran y son comunes a una nación o a la humanidad durante largas épocas, hay una infinita escala de "significaciones", cuya serie difiere en cada uno de nosotros. Como es natural, éstas varían históricamente de acuerdo con el carácter de la cultura y de las ideas que guían a los hombres. Pero de esto no se sigue, evidentemente, que la investigación en las ciencias de la cultura solo puede tener resultados "subjetivos", en el sentido de

¹² También en Rabotnikof, 1989:77.



válidos para una persona y no para otras... En otras palabras, qué pase a ser objeto de la investigación, y en qué medida se extienda está en la infinitud de las conexiones causales, estará determinado por las ideas de valor que dominen al investigador y a su época. En cuanto al "cómo", al método de investigación, el "punto de vista" orientador es determinante –como hemos de ver- para la construcción del esquema conceptual que se empleará en la investigación. En el modo de su uso, sin embargo, el investigador está evidentemente ligado, en este caso como en todos, por las normas de nuestro pensamiento. Pues la verdad científica es lo que pretende valer para todos aquellos que quieran la verdad (1982 a:73).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**CAPÍTULO 2.- SOBRE CIENCIA
Y POLÍTICA**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

2.1 CIENCIA Y POLITICA

Habiendo distinguido entre juicios de hecho (ciencia) y juicios de valor como dos ámbitos de índole distinta, los valores entonces, se fundamentan o se afirman por vía extracientífica: por la política, esto, sin duda, no excluye la relación entre ambos, a saber, la política necesita de la ciencia para sopesar los medios y las consecuencias de perseguir un objetivo, haciendo probable o improbable la realización de determinado fin o también, deseable o indeseable por las consecuencias positivas o negativas que de ella se podrían seguir, además, la ciencia puede demostrar la coherencia de los valores existentes en un determinado contexto socio-histórico y político. Es pues, tarea de la ciencia con respecto a la política, una tarea técnica y una pedagógica:

Las tareas posibles de la ciencia y los intelectuales respecto del poder son exclusivamente de índole técnica y pedagógica: que puede y que quiere. Contra la idea del rey –filósofo, la del técnico y el pedagogo. La primera posible cientifización de la política es para Weber de orden instrumental y consiste en determinar "los medios indispensables" y las "consecuencias inevitables" que implica la aspiración, la realización de valores. Con base en sus proposiciones comprobadas acerca de las uniformidades y tendencias de las relaciones sociales, el intelectual puede mostrar los medios y las consecuencias de mayor beneficio o menor costo que acompañan la toma o ejercicio del poder... La segunda posible cientifización de la política, la pedagógica, se da en el orden de los valores que persigue la voluntad política, es un camino hacia la claridad: "obligar al individuo a que por sí mismo se dé cuenta del sentido último de sus propias acciones". "Proporcionar al hombre de voluntad la conciencia de los axiomas últimos que están a la base del contenido de su querer, de los criterios de valor últimos de los cuales

TESIS CON
FALLA DE COPY

parte inconscientemente o de los cuales, para ser consecuente, debiera partir". Aquí se trata de reconstruir el horizonte de valores básicos del político: por un lado, hacerle tomar conciencia de la congruencia o incongruencia de sus decisiones respecto de su sistema de valores últimos; por el otro, hacerle notar que la desarticulación de muchas de sus medidas y pronunciamientos son imputables a la carencia de principios... (Aguilar, 1981a:8-9).¹³

Dicho más brevemente:

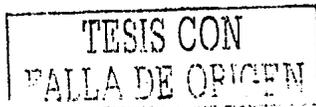
Una ciencia no puede enseñar a nadie que debe hacer sino únicamente que puede hacer y, en ciertas circunstancias, que quiere. (Weber, 1982 a:44).

Max Weber define la política como:

..., la aspiración a participar en el poder o a influir en la distribución del poder entre los distintos estados o, dentro de un mismo estado, entre los distintos grupos de hombres que lo componen. (1982 b:309).

La política es, entonces, lucha por el poder, por influir en él o por mantener la permanencia; la política implica fuerza, astucia, conocimiento en el ejercicio o toma del poder, del Estado; esto es, ejercicio en el poder, donde un grupo portador de un proyecto político-cultural específico derrotó a los restantes proyectos políticos utilizando, al límite, medios violentos. (Aguilar, *sf*:9; o también 1984:67 y ss.) Weber conceptualiza la política de una forma que recuerda la signada por Maquiavelo, en cuanto a la crudeza de su realismo y a la utilización de medios (¿poco morales?) empleados en ella. El Estado es así, una asociación de dominio al igual que la economía:

¹³ Weber, 1982a:42 a 44.



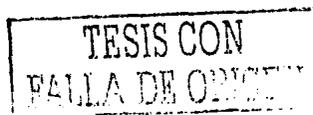
... el Estado moderno es una asociación de dominio de tipo institucional, que en el interior de un territorio ha tratado con éxito de monopolizar la coacción física legítima como instrumento de dominio,... (Weber, 1979: 1060).¹⁴

Pero la ciencia debe a la política su dirección y principio de investigación, detrás de cada ciencia, de cada elección de objeto de estudio y hasta conceptualización inicial (Tipo ideal) subyacen valores, política; la ciencia debe más a la política que ésta última a ella. Los valores determinan de entre la infinitud de objetos posibles, el objeto a estudiar. Aguilera llega a llamarlos a la manera kantiana "premisas trascendentales", "condiciones de posibilidad de la ciencia sociohistórica":

Contra el sueño empirista de una necesaria (y posible) desideologización y despolitización del científico, Weber afirma que la política, los valores culturales a los que se adhiere y por los que se lucha, son "las premisas trascendentales" y las condiciones de posibilidad de la ciencia sociohistórica... (s/f:17).

Pero, esta premisa de valores, de política determina no sólo el objeto a estudiar, su conceptualización inicial (Tipo ideal) sino que, determina la perspectiva de la sociedad por el científico, lo que juzga como más importante a conocer en la explicación de la sociedad, valorando otros hechos como menos importantes o dignos de no conocerse, de esta manera, el científico prefigura o figura una visión de la sociedad basada en su elección de hechos histórico-sociales, en ese sentido, Weber daba más importancia a una sociedad signada por el binomio burocracia-política (liderazgo principalmente) y racionalidad, menospreciando o minusvalorando otro tipo de conceptualización societal dada por cuestiones como, por ejemplo, las crisis económicas y su correlato, la praxis política (modelo

¹⁴ También en el mismo autor 1982b:314.



marxista); lo que hubiera dado otra perspectiva de funcionamiento-cambio societal; en suma, la política (o valores) invade permea a la ciencia más de lo que se imaginaba Weber, Beetham aduce:

Aunque los valores no pueden ser deducidos de la realidad, las actitudes políticas están sometidas a la influencia de numerosas asunciones empíricas sobre la sociedad y la naturaleza humana ¹⁵ Weber era consciente de que proporcionar apoyo a estas asunciones o contribuir a demostrar su falsedad podía constituir una forma de persuasión política tan eficaz como apelar a los sentimientos morales. En este sentido, el hecho de investigar solamente ciertos aspectos de la vida social, dejando otros sin tratar, podía encerrar una significación política... (Beetham:419).

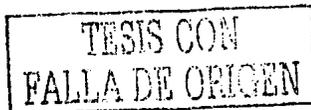
Beetham añade: "...No solamente su forma de presentar estas áreas derivaba de su posición personal, sino que, además, la utilizaba como medio para luchar contra sus adversarios políticos". (Ibid: 422) ¹⁶

Como Beetham menciona, Weber no fue lo suficientemente crítico en ese sentido.

Por otra parte, Weber concibe la política, primordialmente como lucha, como enfrentamiento de valores, de "dioses" sin solución posible y, en menor medida, como negociación, como compromiso (entre las partes en conflicto),

¹⁵ W. G. Runciman, *Social Science and Political Theory* (Cambridge, 1965) y en el artículo "Sociologia Evidence and Political Theory", P. Laslett y W. G. Runciman Eds. *Philosophy, Politics and Society*, 2ª. Serie (Oxford, 1964), pp. 34-47, citado en: Beetham, 1979:41.

¹⁶ Beetham menciona, incluso a Marianne Weber: "... Marianne Weber confirma que su marido era consciente del peligro que encerraba tal forma de proceder, en cuanto a la posibilidad de que fuera construida una ciencia partidaria del orden social existente: "Weber observaba que en el campo de su especialidad, el académico, se hablaba frecuentemente, aunque él no lo hiciese, no solamente en tanto que servidor de la verdad, sino también como servidor del orden establecido, esto es, se abogaba, "entre líneas", por una política animada por los intereses de su propia clase, con lo que la notoria expresión de Karl Marx, de "ciencia burguesa", no caía, a este respecto, demasiado lejos de su blanco" (Ibid:418)



como "mercado político" (Rusconi); según parece, esto va a ser una limitación para teorizar la política como negociación, como consenso (en dirección a los neocontractualistas: Habermas, Rawls), en suma, a una concepción más amplia:

... Respecto de los valores, en efecto, siempre y en todas partes tratase, en definitiva, no solo de alternativas, sino de una lucha a muerte irreconciliable, entre "dios" y el "demonio", por así decirlo. Entre ellos no es posible relativización ni transacción alguna... (Weber, 1982a:238) ¹⁷

Cuando llega a hablar de negociación, de intercambio, etc. es en algunas partes de sus Escritos Políticos, por ejemplo, en sus conocidos artículos: "Sistema Electoral y Democracia en Alemania" y, en "Parlamento y Gobierno..." pero, no llega a desarrollar la política en esa dirección; Rabotnikof nos dice:

La imagen de la política como guerra será una limitación teórica para incluir el compromiso, la negociación, el intercambio, la transacción en la gestión de la decisión. Weber no excluye el compromiso, y esto está presente en su fundamento del parlamento... (1989:230,231).

Pero repito, Weber no excluyó, aunque minusvaloro, el intercambio, la negociación... entre las partes en conflicto, como lo demuestra la cita dada por Beetham de Weber.

¹⁷ También en 1982b:148 y 361, en este último nos dice: "... Repito que quién hace política pacta con los poderes diabólicos que acechan en torno de todo poder... Quién busca la salvación de su alma y la de los demás, que no la busque por el camino de la política, cuyas tareas, que son distintas, sólo pueden ser cumplidas mediante la fuerza. El genio o demonio de la política viven en tensión interna con el dios del amor, incluido el dios cristiano en su configuración eclesiástica, y esta tensión puede convertirse en todo momento en un conflicto sin solución...". En otro autor, Giddens (1976:71)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Actualmente como en el pasado, los compromisos siguen constituyendo el procedimiento utilizado para apaciguar los conflictos de intereses económicos, especialmente los que surgen entre patronos y obreros; a este respecto, constituyen, en definitiva, la única forma de ponerse de acuerdo y continúa siendo así, dado el carácter esencial de todos los grupos económicos realmente importantes... (citado en Beetham, 1979:358)

Volveremos sobre esto, en el próximo apartado (Politeísmo...), estableciendo una relación más profunda entre política y consenso.

Por último, siendo la política espacio de fuerza, voluntad y razón, el político necesariamente, según Weber, no puede dejar de estar vinculado a cualidades como: pasión, responsabilidad y medida:

... Pasión en el sentido de positividad, de entrega apasionada a una "causa", al dios o al demonio que la gobierna... la pasión no convierte a un hombre en político si no está al servicio de una "causa" y no hace de la responsabilidad para con esa causa la estrella que orienta la acción. Para eso se necesita (y ésta es la cualidad psicológica decisiva para el político) medida, capacidad para dejar que la realidad actúe sobre uno sin perder el recogimiento y la tranquilidad, es decir, para guardar la distancia con los hombres y las cosas... (1982 b:349).

TESIS CON
FALLA DE CALIDAD

2.2 ALGUNAS TESIS DEL PENSAMIENTO POLITICO WEBERIANO

Como se ha estado mencionando, existe una diferencia entre ciencia y política en Weber, entre juicios de hechos y juicios de valor. En este sentido, nuestro autor ve la sociedad como caracterizada por formas de avance científica–tecnológico (el capitalismo), pero al mismo tiempo, temía este avance, creía que podía sofocar todo “carbón de vida”. Aplaudía el capitalismo temprano, pero repudiaba el capitalismo maduro. En ciencia tematiza este capitalismo (burocracia, como una de sus formas), pero en la práctica, combate su desviación (del Tipo ideal, en cierta medida), su concretes. Así anhelaba la presencia de grandes personalidades (carisma) para que no se perdiera el último “halito de vida”. Mommsen tematiza lo anterior claramente:

... Weber saluda apasionadamente el avance de formas “metódico-rationales” en la conducción de la vida porque esto le parecía equivalente a la liberación de grandes energías sociales, pero al mismo tiempo, veía claramente que, al final, ello podía significar el triunfo del “especialista” sobre el hombre culto.... El mismo no veía ningún medio que pudiera detener el avance de la burocracia y, con ella, de las formas de vida de un mundo al que hoy llamamos “burocratizado”... Weber consideraba que la única fuerza que podía contrarrestar este desarrollo era el carisma de las grandes personalidades que logran poner en movimiento nuevamente, de caso en caso, las rígidas estructuras... (1981: 241).

Mommsen resumen sustancialmente la postura política de Weber. Lo anterior nos servirá de piedra de toque para abordar el programa político weberiano, basándonos más en sus “Escritos Políticos” que en su conocida

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

obra "Economía y Sociedad" ¹⁸

Es evidente que existe una marcada diferencia entre ambos escritos (Escritos... y Economía), los primeros no tenían pretensiones científicas, mientras que los segundos sí. En consecuencia, por ejemplo, la concepción de burocracia es diferente en ambas obras, en los "Escritos Políticos" la burocracia se entiende como un grupo con intereses particulares, de clase, opuesto por lo tanto, a un instrumento con eficacia técnica-científica propio de la racionalidad formal, concepción esta última tematizada sobre todo en "Economía y Sociedad". (Beetham, 1979:100 a 103) ¹⁹

Las preocupaciones políticas básicas de Weber son tres: liderazgo, nacionalismo (cultura) y libertad. ²⁰ En este apartado procederé contextualizando estas tres cuestiones, en ese sentido, sigo a Beetham en creer que el pensamiento político weberiano surge, se desarrolla y se plasma como resultado de varios factores a saber: ideales-convicciones, el contexto nacional y mundial; debido a esto, Weber modifica, en parte, sus ideas políticas (dadas en los primeros escritos) como resultado de los sucesos o hechos históricos subsecuentes, principalmente alemanes; por tal motivo, se podría ver a Weber, por igual, como un sistematizador de la política alemana, y al mismo tiempo, como un teórico de la política aplicable para todos.

Dos sucesos marcan el principio de la Alemania contemporánea: la

¹⁸ En este sentido, tomaremos como guía el libro de Beetham, apartándonos de cuando en cuando, a mi juicio el libro de Beetham (1979) es uno de los mejores análisis sobre la concepción política weberiana.

¹⁹ Aguilar, 1980b.1 dice "... A diferencia de "Economía y Sociedad", obra de grandes modelos abstractos, casi completamente aislados de los movimientos sociales y políticos (ver por ejemplo su estudio sobre la "Burocracia"), los "Escritos Políticos" están constituidos por análisis políticos de coyuntura que estudian el funcionamiento de las fuerzas sociales en juego en la sociedad alemana."

²⁰ Aguilar menciona (en *Ibid* 2) como dos factores en principio: "Dos parecen ser las preocupaciones teórico-políticas (posturas valorativas) centrales de Weber en sus primeros escritos políticos: "la cuestión alemana", conceptualizada desde el nacionalismo, y "la cuestión de la libertad" (económica, política y existencial) dentro de una sociedad racionalizada burocráticamente..."

Aguilar olvida, porque no tematiza explícitamente, el liderazgo que, como nos menciona Beetham se encuentra desde el principio y hasta el final (pero con ligera variación) en Weber, ver Beetham (1979:58-59, 75-76, 343-344)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

unificación nacional y la industrialización, ambos hechos en forma tardía. El primero no se dio sino hasta 1871 bajo el liderazgo de Bismarck y de la nobleza prusiana. La burguesía (motivo constante de Weber) aparecía en esta escena subordinada a esos elementos, posición explicable, entre otras cosas, por la revolución de 1848, suceso a raíz del cual (y frente al avance considerable de la clase obrera), la burguesía prefirió acogerse bajo el manto protector de la nobleza prusiana-terrateniente (los llamados junkers), a fin de detener el avance de este movimiento. Además, desde un inicio, el Estado marcó el desarrollo económico del país arrojándose elementos claves de la economía y con ello, su conducción. Por último, Bismarck (hábil político) había acaparado el monopolio de la política, dejando a la nación sin instituciones adecuadas para hacer política ²¹ (Rabotnikof, 1989:20, 26, 30, 31 y otras), lo que Weber frecuentemente llamaba "el legado de Bismarck".

Alemania no conoció nunca, entonces, un período de *laizze-faire*, *laizze-passe*, este hecho marca (en parte, por lo menos) la cultura política alemana, ya que, se concebía la política (debido a la conducción de la economía por el Estado) como un fin con intereses nacionales, toda política

²¹ En la página 26 nos dice Rabotnikof: "En este contexto, la época bismarckiana significará el precario equilibrio entre el despliegue industrial capitalista y las fuerzas tradicionales prusianas; entre el papel económico central de la burguesía y la aristocracia terrateniente (junkers) y sus centros clásicos de hegemonía, ejército y burocracia.

"La aristocracia ocupará hasta fines de la primera guerra un plano central en las estructuras de poder. La nobleza prusiana, con mayor peso cultural y político por su pasado militar casi feudal destacaba en este plano. " Con la misma significación, Giddens (1976:24-24, 40-41). Weber es explícito con respecto al "legado de Bismarck" "¿Cuál fue entonces el legado de Bismarck, en sentido que a nosotros nos interesa?". Dejo tras de sí una nación sin ninguna sofisticación política, muy por debajo del nivel que había alcanzado en este sentido veinte años antes (es decir en 1870), y sobre todo, nos legó una nación sin ninguna voluntad política propia, acostumbrada a sufrir con fatalismo todas las decisiones tomadas en nombre de un "gobernante monárquico" "... legó una nación incapaz de juzgar críticamente los méritos de los que se sentaron en su silla vacía. " Véase esto último en 1982b:73-74, además en 64 y 101

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

es nacional gustaba de decir Weber (1982b:XVI) ²², cito a Gil C. Martha:

El hecho de que el Estado alemán fuera uno de los principales promotores directos del desarrollo económico a través de sus inversiones y su participación en los bancos, hizo que el capitalismo fuese considerado siempre no como un fin en sí mismo, sino como un medio para lograr el engrandecimiento nacional. De esta manera, las medidas de política económica no iban encaminadas a favorecer a tal o cual grupo, sino a lograr el poderío nacional en un marco de intensa competencia mundial... Es decir, la industrialización en Alemania no pudo conformar una actitud estatal de acuerdo con los cánones liberales vigentes en Inglaterra, Francia o Estados Unidos. Las líneas directrices de la política económica alemana giraron en torno a la idea de que los intereses del Estado son superiores a los de los ciudadanos y que por tanto toda iniciativa debe surgir de arriba para ser acatada por los de abajo... (1978:20)

En su disertación intitulada: "El Estado nacional y la política económica alemana" realizado en 1895, Weber enfocaba un problema candente en la Alemania de ese entonces: la emigración de trabajadores agrícolas alemanes a las ciudades y la contratación de trabajadores polacos en la Alemania Oriental (al este del río Elba). Brevemente, el problema era el siguiente: Alemania se encontraba en una órbita de plena competencia económica mundial capitalista, de industrialización. Lo que trajo como con-

²² Weber, Max (1982b:XVI), nota biográfica donde escriben los editores al español: "1985. Realiza un largo viaje de descanso por Escocia e Irlanda. A su retorno a Friburgo pronuncia ante un vasto auditorio y de acuerdo con la vieja usanza su lección inaugural dedicada al tema del estado nacional y la política económica... En ella Weber se define como "nacionalista económico" y considera a la política económica como un instrumento al servicio del Estado nacional. A la pregunta acerca de los valores a los que deben obedecer las formas de la vida económica responde que la economía política no puede tomar como parámetros la felicidad y la satisfacción de las necesidades humanas, y que los valores últimos a cuyo servicio ha de ponerse la política económica de una nación coinciden con los intereses ligados al poder de la propia nación." En el mismo plano Weber, 1995:234-235

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

secuencia, que los junkers:

a). Empezaron a romper los lazos tradicionales de "comunidad", de "familia" que mantenían con sus trabajadores, de esta manera, se daba paso a relaciones capitalistas, en donde como es sabido imperan ideas egoístas, de búsqueda de ganancia, se está ante sociedad.

b). Intentaron obtener una mayor ganancia a costa de una mayor explotación, a fin también, de igualar el tren de vida de la burguesía.

c). Dando como efecto, la emigración de trabajadores alemanes a las ciudades, que Weber, al contrario de muchos que explicaban este fenómeno sólo por causas económicas, interpreta añadiendo un elemento extra: el ansia de libertad, finalizando este proceso, con la contratación de mano de obra barata polaca. Esto acarrea, según Weber, la desnacionalización paulatina de la frontera, nuestro autor hacia un llamado a la nación para enfocar y resolver este problema por medio de ideales nacionalistas, aduciendo la decadencia de los junkers (que ya no defendían intereses de la nación, sino particulares), además la nación necesitaba su conversión plena a la industrialización con todo lo que esto significaba. ²³ (Weber, 1982b:3 a la 29). Originalmente este asunto había sido investigado por la Asociación para la Política Social, investigación que se encomendó a Weber, en su disertación, entonces, era una vez más expuesta poniendo de relieve el papel que debía de tener la clase burguesa: el liderazgo, en una nación postrada políticamente y económicamente. Económicamente porque era

²³ Beetham (1979:210-211, 352,244-245), en estas últimas comenta: "... Su política (se refiere a los junkers, palabras mías) no era ya una política nacional, se había convertido en una política de clase. El interés económico de estos propietarios por la mano de obra barata, del origen que fuese, los motivaba a favor de los emigrantes polacos y en contra de los indígenas alemanes, sus intereses se oponían, por esto, a los de la nación, que requerían que fuese asegurada la defensa de la frontera oriental y mantenida la cultura alemana en el Este".

* Resulta imposible que promuevan, a largo plazo, los intereses nacionales, si son polacos sus obreros ver GASW, p. 454, y SJS, vol. 55, págs. 795-796, citado por Beetham, páginas anteriores y además, p. 243. También Weber (1995:161-163, 233-235)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

conducida por la burocracia privada prusiana y estatal (con una fuerte inmersión de los junkers); políticamente porque, era la burguesía la que por su tradición y cultura debía de tomar las riendas de la nación, una nación dirigida por la burocracia estatal con predominio de los junkers y de la nobleza, de políticos que "viven de la política" ²⁴ (Weber, 1986:19)

La prospectiva weberiana indica que la clase indicada para mantener a la nación en su grandeza, es la burguesía, desechando otras corrientes-clases como los socialistas, los cuales tacha de idealistas, ²⁵ y en consecuencia, como inmaduros políticamente, con tendencia a constituirse burocráticamente ²⁶ (Weber, 1982b:226), los junkers como clase en decadencia; clamando por la conducción, por el liderazgo de la burguesía:

Para Weber, era justamente de esta burguesía, no unificada políticamente y sin vocación hegemónica, de donde deberían surgir los líderes políticos capaces de conducir Alemania. Era una clase predestinada por su tradición cultural, su pujanza industrializadora, y su particular ética del trabajo y la responsabilidad que constituyen originariamente su "espíritu"... (Rabotnikof, 1989: 30-31)

²⁴ "... El que se dedica a convertir la política en una fuente de ingresos permanente vive "de" la política como vocación, mientras que quien no lo hace vive "para" la política. En condiciones normales, el político debe ser económicamente independiente de los ingresos que pueda proporcionarle la política. Ello significa, lisa y llanamente, que el político debe ser rico o debe contar en la vida con una posición personal que le rinda ingresos suficientes" en *Ibidem*

²⁵ Explicar esto en detalle, implica una amplitud digna de otro trabajo, ver algo de esto en Aguilar (s/f:29-30)

²⁶ "... La democracia moderna, de la que los Estados Unidos es una gran democracia estatal, se transformara en una democracia burocratizada. Es un proceso inevitable, y esta realidad es lo primero que deberá tener en cuenta el socialismo: necesidad de una prolongada preparación profesional, de una especialización cada vez más afinada y de una dirección en manos de una burocracia profesional formada por tales criterios. La economía moderna no puede ser guiada de otro modo" Weber, *op cit*

Sobre el trasfondo de la situación en Prusia oriental, Weber introduce, entonces, dos elementos liderazgo y el nacionalismo, derivándose un tercero de ahí: la cultura alemana ²⁷ (Aguilar, 1980b:69); aunque guarde cierto pesimismo con respecto a asumir su responsabilidad por parte de la burguesía, a pesar de ello Weber se precia de su pertenencia de clase:

... Soy un miembro de la clase burguesa me siento como tal y he sido educado en sus puntos de vista y en sus ideales. Pero es tarea propia de nuestra ciencia decir aquello que no escucha de buen grado, y cuando me pregunto si hoy la burguesía alemana está madura para convertirse en la clase política dirigente de la nación, veo que no estoy en condiciones, hasta la fecha, de responder afirmativamente ²⁸ (Weber, 1982b:25)

En efecto, Weber encontraba, muy a su pesar, a una burguesía inmadura políticamente, a pesar de ello y contra ello, posee la seguridad que es la clase apropiada para mantener a Alemania en su grandeza; nuestro autor, se mostraba como un liberal que apreciaba y valoraba los elementos anteriormente descritos: nacionalismo, cultura, liberalismo (libertad política-económica) y elitismo; se conjugan, pues, elementos liberales (elitistas, individuales = liderazgo) y unidad estatal (el estado como salvaguarda de

²⁷ Comenta Aguilar "... Para Weber, el factor fundamental de la nacionalidad entre otros (idioma, raza, religión, experiencias políticas comunes) es la "Kultur" como conjunto específico de valores particulares que genera un sentimiento de solidaridad, de diferenciación respecto de extranjeros y de prestigio, honor y grandeza "... toda cultura es cultura nacional" (E: P. 125). Por lo que conozco, no se encuentra en Weber una descripción o una tipificación de la cultura alemana. La constelación de valores en torno al cual se organiza la "Kultur" alemana son los valores burgueses insertos dentro de la tradición protestante (ver escritos sobre la ética protestante) y la tradición filosófica racionalista romántica alemana, a saber, los valores de las libertades civiles y políticas y los valores de una razón autodeterminada y determinante la naturaleza y la historia. En este sentido, la cultura nacional recubría y reorganizaba la cultura burguesa o, dicho de otro modo, lo burgues se convertía en cultura sobre la base de la tradición cultural nacional."

²⁸ En el mismo plano, Gil (1978:39-49), Giddens (1976:27) "Así, en 1895 Weber consideraba que la cuestión fundamental en relación con el futuro de Alemania era si la burguesía económicamente próspera podía desarrollar una conciencia política adecuada para hacerse cargo de la dirección de la nación. El núcleo de sus escritos y acciones políticas posteriores puede interpretarse como un intento de estimular la aparición de esta conciencia política liberal en Alemania..."

intereses nacionales por encima de intereses particulares de clase), o mejor, la clase política, la burguesía debía asumir el liderazgo político y económico como salvaguarda de los intereses de la nación, Beetham menciona que:

... Bajo este punto de vista, la protección de la cultura alemana (principalmente contra los eslavos), la afirmación del interés económico nacional y la satisfacción del honor y de la responsabilidad de la nueva generación ante el futuro formaban parte del nacionalismo expresado en el Discurso Inaugural... El segundo tema, igualmente típico, de este Discurso Inaugural fue la crítica de la inexistencia de un liderazgo político en Alemania, que expresara adecuadamente los objetivos nacionales y los promoviera eficazmente... (1979:58-59).

Por otra parte, cabría preguntarse: ¿qué significación tiene en Weber el concepto de libertad?. Este concepto está en relación a su liberalismo "sui generis": la voluntad de autodeterminarse políticamente, económicamente y existencialmente, combinado (¿en un abrazo demoníaco?) con una unidad estatal de intereses supraindividuales; la categoría libertad, factor de incesante inquietud en la teoría weberiana, por la inevitable amenaza que se cernía sobre ella bajo el nombre de burocracia (reflejo del progreso científico-técnico del capitalismo).

Max Weber conceptualiza el capitalismo de la siguiente manera:

Existe el capitalismo dondequiera que se realiza la satisfacción de necesidades de un grupo humano, con carácter lucrativo y por medio de empresas, cualquiera que sea la necesidad de que se trate, especialmente diremos que una explotación racionalmente capitalista, es una explotación en contabilidad de capital, es decir, una empresa lucrativa que controla su rentabilidad en el orden administrativo por medio de contabilidad moderna... (1983: 236).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Weber especifica que el capitalismo racional es propio de Occidente:

El capitalismo se nos presenta en forma distinta en los diversos periodos de la historia, pero la satisfacción de las necesidades cotidianas basada en técnicas capitalistas sólo es peculiar de Occidente... (Ibid:237).

La pregunta que atormentaba a Weber era como combinar capitalismo con libertad, con democracia. El capitalismo que, para Weber, no sólo era una forma puramente económica, sino además representaba una forma de vida, de cultura, había invadido áreas que antes eran propias de la esfera pública ²⁹, sofocando-reprimiendo al político, al individuo en su derecho a autodeterminarse, a no dejar pasar la vida como "un hecho natural". Sin embargo, Weber veía al capitalismo como uno de los mayores acontecimientos explosivos de la historia, lo vislumbraba como un sistema óptimo en cuanto a oportunidades, el más viable para un desplazamiento, desarrollo del individuo, de su libertad, Mommsen comenta acerca de su origen:

... Según Weber, el capitalismo inicial, con su gran movilidad y elasticidad sociales, combinado con el proceso de expansión hacia ultramar, había ofrecido presupuestos ideales e irrepetibles para la liberación de las sociedades occidentales y su impregnación con ideales vitales de libertad... (1981:100).

Weber no concebía un sistema de sociedad exento de dominio, estaba seguro de la permanencia de la eterna lucha del hombre contra el hombre (Ibid:42). Veía al capitalismo como un sistema de enorme vitalidad cuyo fin no estaba cerca (en consecuencia, no compartía el exceso de confianza, la

²⁹ Ver el inreso titulado: Weber-I labernas: dos proyectos aparentemente disímbolos

cosmovisión de "filosofía de la Historia" de Marx: de su próximo fin), su solución pretendía ser realista. El problema del capitalismo, repito, según Weber era (a principios de siglo), la tendencia a monopolizar aspectos de la libertad económica y política para sí, dejando al individuo sin la facultad de autodeterminarse. Y esto lo estaba llevando a cabo por medio de la burocracia, ambos elementos resultado inevitable del avance científico-técnico:

La inevitabilidad de la burocracia conecta con la racionalidad típica de Occidente: formalización, cálculo, especialización, universalismo, control eficiente. El proceso se toma aún más inexorable con el predominio de la organización, la complejidad y sofisticación de las tareas y la centralidad de la ciencia y de la técnica en el proceso de producción social ³⁰ (Rabotnikof: 1989:197-198)

Weber saluda con optimismo al capitalismo temprano, pero la tendencia del capitalismo maduro a monopolizar-determinar aspectos públicos del individuo, por vía burocrática, le parecía desastroso:

... Bajo las condiciones del capitalismo altamente desarrollado, con su tendencia a la formación de monopolios y carteles, le parecía que sucedía precisamente lo contrario... (Mommsen, 1981:100).

En síntesis, uno de los problemas fundamentales para Weber era, como combinar capitalismo con libertad, capitalismo con democracia, como a pesar

³⁰ En nuestro autor (1982b:85), dice al respecto. "...Frente a otros artefactos históricos del orden de vida racional moderno, la burocracia se caracteriza por su inevitabilidad mucho mayor... La burocracia moderna se distingue ante todo... por una cualidad que refuerza su carácter de inevitable de modo considerablemente más definitivo que el de aquellas otras, a saber por la especialización y la preparación profesionales racionales..."

de lo anterior salvar algún resto de dignidad en el hombre, siguiendo a Mommsen:

... Según escribía Max Weber con respecto al resultado de la Revolución Rusa de 1905, no existe "ninguna afinidad selectiva entre el capitalismo desarrollado y la 'democracia' o la libertad"; por lo tanto, la cuestión sólo podía rezar: "¿Cómo son posibles, a la larga, bajo su dominación, estas cosas?..."³¹ (citado esto último en Ibid:100)

En palabras del autor:

(4. Las limitaciones políticas de la burocracia)

En presencia del hecho básico del progreso incontenible de la burocratización, la cuestión acerca de las formas políticas de la organización futura sólo puede plantearse en los siguientes términos:

1). ¿Cómo es posible en presencia de la prepotencia de esa tendencia hacia la burocratización salvar todavía algún resto de libertad de movimiento "individual" en algún sentido? Porque a fin de cuentas constituye un burdo autoengaño creer que sin dichas conquistas de la época de los "derechos del hombre" podríamos aún el más conservador de entre nosotros –ni siquiera vivir.

2). ¿Cómo puede darse alguna garantía, en presencia del carácter cada día más imprescindible del funcionarismo estatal –y del poder creciente del mismo que de ello resulta-, de que existen fuerzas capaces de contener dentro de límites razonables, controlándola, la enorme prepotencia de dicha capa, cuya importancia va aumentando de día en día? ¿Acaso también la democracia sólo será posible en ese sentido

³¹ Beetham, 1979.66-67 y 338.



limitado?...³² (Weber, 1982b:88).

Así se llega a uno de los puntos nodales de la teoría política weberiana: su preocupación por la libertad ante la racionalización de la vida social: la jaula de hierro; Aguilar resume así esta postura:

... Su pesimismo acerca de "la jaula de hierro", "la edad de hierro", del capitalismo avanzado se basaba en la constatable recesión de las libertades económicas, que eran imprescindibles para la preservación de las libertades políticas y civiles, igualmente en decadencia bajo el acoso de la burocratización ineludible, así como en constatable pérdida cultural de la autonomía y responsabilidad personal en la vida: "no dejar pasar la vida como un hecho natural", capacidad consciente de "dar significación", sentido, a la propia existencia natural y social... (1980b:67)

Si en un principio, Weber clama por el liderazgo de la clase burguesa, su concepción del liderazgo en esta etapa (que se podría ubicar alrededor de 1918) se desplaza al liderazgo como ente individual.

Weber cifra la esperanza en la creación del parlamento positivo (significado que da Weber al parlamento que sirve como arena de confrontación política), donde emergerían líderes capaces de sobreponerse a la burocracia y salvar a Alemania de la ineficiencia política, de su desastre. De ahí su famoso artículo: "Parlamento y Gobierno en la Alemania reconstruida (1917)" realizado durante la 1ª. Guerra Mundial y ante la eminente derrota alemana y necesaria reconstrucción de la nación. Nuestro autor ve en un Parlamento activo, manejado por políticos, como el lugar donde pudieran surgir líderes capaces de guiar a Alemania hacia "Una

³² Weber, 1982b:397: "Es verdaderamente ridículo atribuir al capitalismo maduro de hoy (Hochkapitalismus), tal como es actualmente importado a Rusia y existe en Estados Unidos, una afinidad con la democracia y la libertad, cualquiera que sea el sentido que se quiera dar a estas palabras..."

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Nueva Aurora" (en referencia a la derrota alemana en la 1ª. Guerra Mundial), a líderes que vivan para la política, a un Parlamento como contrapeso de la burocracia y como formadora de la opinión pública, que no de su representatividad:

Porque no un parlamento perorante, sino sólo un parlamento activo puede constituir un terreno adecuado para que crezcan y asciendan en él, por vía de selección cualidades no sólo demagógicas, sino cualidades auténticamente políticas de jefe. Y un parlamento activo es aquel que, colaborando, controla de modo ininterrumpido la administración....³³ (Weber, 1982b:105).

Al final de su vida, pone la esperanza del triunfo del político sobre el hombre especializado, en el líder plebiscitario, aquel que surge directamente del pueblo.

Decíamos que uno de los problemas weberianos era como combinar capitalismo con democracia, con libertad. ¿Pero que entendía Weber por democracia? ¿Cómo conjugar opiniones favorables acerca del grado de dinamismo del capitalismo temprano con su liberalismo, con su categoría Estado-nación, con la democracia?

Para Weber no cabe hablar de democracia directa y/o soberanía popular, no al menos en las sociedades complejas, fuertemente jerarquizadas, de pluralismo de valores, tal concepto (democracia directa) sólo es accesible a mentes idealistas, demasiado románticas, pero poco realistas, o también cabe sólo mencionar 'soberanía del pueblo' en sociedades pequeñas como la suiza³⁴ (1982b:222), Weber expresa en

³³ Con la misma significación, Giddens (1976:40-41).

³⁴ Añade Weber: "... La palabra "democracia" puede tener múltiples significados. En sí misma significa simplemente que no existe ninguna disparidad formal de derechos políticos entre las diversas clases de la población. ¡Pero qué variadas consecuencias implica semejante cosa! En el más antiguo de democracia, en los

correspondencia con Michels:

¡Cuántas desilusiones tengo todavía que soportar! Conceptos como el de 'la voluntad de pueblo', la verdadera voluntad del pueblo, han perdido ya para mí todo su significado: son ficciones... (citado en Beetham, 1979:177).

Farfán en un artículo (1994) parte de dos tipos de democracia (de acuerdo con Sartori): empírica (realista) y racional. La primera se preocupa fundamentalmente por el funcionamiento y los procedimientos que conlleva la democracia. La segunda, pone el énfasis en seguir la voluntad general a partir de la representación de la soberanía popular, en tenerla como fuente de legitimidad.

Menciona Farfán que Sartori al igual que Fukuyama (en su momento), aseguran el triunfo de la democracia realista-liberal, aquella que se preocupa más por los medios de la democracia que por los principios, o como dice Fukuyama:

... el Estado que surge al final de la historia es hasta ahora el liberal, puesto que reconoce y protege el derecho universal del hombre a la libertad mediante un sistema de leyes, y es democrático en la medida en que sólo existe con el consentimiento de los gobernados (citado en Farfán: 102).

Fukuyama, según él, Hegel concibe "el fin de la historia" con el hecho de alcanzar la libertad, elemento táctico que empezó, según él, con la

cantones suizos de Uri, Schwyz, Unterwalden, Appenzell y Glaris, todavía hoy todos los ciudadanos se reúnen en asamblea en una gran plaza - en Appenzell hay doce mil personas con derecho a voto, en los otros cantones van de tres mil a cinco mil, y allí discuten sobre todos los temas del orden del día, comenzando por la elección del burgomaestre o alcalde hasta arribar a la deliberación conclusiva sobre una ley fiscal o sobre cualquier otro problema administrativo, votando, al cierre de la discusión, mediante el simple recurso de alzar la mano . . . "

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Revolución Francesa; asimismo deja ver que la libertad garantizada en la formalización y sistematización de leyes sólo es posible con el sistema capitalista, con el mercado; se amalgaman así, la 'libertad política' con la economía de mercado, lo cual trae como efecto, la transformación que la esfera política experimentara influenciada por este mercado, la política se entiende ya como intercambio:

... entre el ciudadano que con su voto permite al hombre político ocupar un puesto del que puede traer beneficios y el señor representante del pueblo que corresponde al apoyo recibido con una parte de los recursos de los que, gracias al voto, puede disponer... ³⁵ (citado en Ibid:103)

Sin embargo, Farfán hace hincapié (siguiendo a José María González, Ibid:103-104) que esta visión económica de la democracia parte de Weber y de Schumpeter. Farfán sigue la tipología de la democracia elaborada por este último (que es similar a la de Sartori), donde Schumpeter sigue un modelo de democracia del llamado "realismo político":

... método democrático es aquel sistema institucional, para llegar a las decisiones políticas, en que los individuos adquieren el poder de decidir por medio de una lucha de competencia por el voto del pueblo (citado en Ibid:104).

Farfán aduce que las consecuencias de esta coexistencia entre forma de democracia y mercado son claras: reducción de la esfera política (espacio de lo político-público) a un espacio muy particular, el de la lucha electoral entre partidos, de tal modo que expresa:

³⁵ Esclarece Farfán: "Así es como entre la compra (y venta) de un voto y la compra (y renta) de cualquier otra mercancía no existe ninguna diferencia. Los mismos criterios e ideales que guían al sujeto calculador del mercado serían los que determinarían la conducta del votante. El intercambio final se da, entonces, a través

La imposibilidad de la democracia directa en sociedades de masas conduce a Schumpeter a sostener que el poder de elección de los ciudadanos recae solamente en la aprobación de las minorías políticas en competencia. De ahí su redefinición de la democracia de "un gobierno por el pueblo" por "un gobierno con la aprobación del pueblo" (Ibid:105).

Así, Schumpeter, Fukuyama, Sartori presuponen el gobierno sólo del pequeño número, contrasta la postura de Weber con la de los anteriores autores contemporáneos:

... Porque no es la policéfala asamblea del parlamento como tal la que puede "gobernar" y "hacer" la política. De esto no se habla en parte alguna del mundo, ni aún en Inglaterra. En efecto, la amplia masa de los diputados en su conjunto sólo funge como séquito del líder, o de los pocos de ellos que forman el gabinete, y les obedece ciegamente mientras tienen éxito. Y así debe ser. Domina siempre la actividad política el principio del "pequeño número", esto es, la superior capacidad de maniobra de los pequeños grupos dirigentes. Este rasgo "cesarístico" es imposible de eliminar (en los estados de masas) ³⁶ (Weber, 1982b:102).

Regresando a lo anterior y repitiendo, durante la guerra mundial fincó sus esperanzas en la creación de un 'parlamento positivo' como espacio de confrontación política que, además de lo anteriormente mencionado, debía tener como objetivo la sustitución del especialista por el político para frenar la ineficiencia política, más en profundo, evitar que "la vida se extinga":

La formación de líderes políticos resultaría, con las reformas anteriores,

del mercado político en el que se intercambia legitimidad por bienestar. Por lo tanto, ¿qué elige el ciudadano al elegir a través del mercado y sobre todo como lo hace?..."

³⁶ También Weber, 1995:538-539.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

más viable. El parlamento se convertiría en una arena de combate político en la cual triunfaran aquellos individuos, capaces de atraer y conservar el voto popular mediante la demostración de sus capacidades. Lo anterior, a su vez, repercutiría en el freno de los afanes expansionistas de la burocracia. Esta se vería reducida al cumplimiento de las funciones para las que ha sido diseñada: servir de instrumento al logro de los fines libre y responsablemente elegidos por el político que cuenta con el apoyo del pueblo ³⁷ (Gil, 1978:126).

Pero Weber, pronto se desilusionó de poner la importancia en el parlamento para la emergencia de líderes políticos: los partidos políticos y con ello el parlamento siguieron teniendo tendencia a burocratizarse cada vez más con las consecuencias ya señaladas por Weber en su momento y apuntaladas por José M. González en otro contexto, pero aplicables en su mayor parte para la Alemania de los años veinte:

Las consecuencias de esta burocratización son claras: desarrollo de tendencias antidemocráticas en la organización interna de los partidos; el paso de partidos portadores de ideales a partidos patrocinadores de cargos; la falta de participación de los electores y de los miembros de los partidos en la determinación de los programas y selección de los candidatos: la pasividad del elector común convertido en objeto de propaganda electoral (citado en Farfán:107)

Sin embargo, en Weber el parlamento no es sinónimo de democracia, no como órgano de representación popular o "voluntad general", el parlamento sirve, primordialmente, para canalizar los intereses del pueblo e incluirlos en la política de una forma ordenada, asimismo, como factor de

³⁷ Giddens (1976:35), mediante este autor añadimos un elemento importante: el parlamento, como fuente de educación de políticos. . . . Según Weber, la importancia del gobierno parlamentario radica en que ofrece la posibilidad de un control efectivo sobre los funcionarios y una fuente para la educación de los dirigentes políticos. . . . En Mommsen (1981:42)

aprobación-legitimación del poder ante el pueblo, o como dice Schumpeter: "de un gobierno por el pueblo" a "un gobierno con la aprobación del pueblo" (Ibid:105); es decir, el pueblo selecciona las diferentes ofertas políticas (elección de representantes, de elites políticas) para que estos se encarguen, tomen las decisiones con el consentimiento-aprobación del pueblo, Rabotnikof es clara:

La democracia aparece entonces como técnica de organización del consenso, de solución del liderazgo y de fortalecimiento del gobierno "político" frente al "administrativo". Del mismo, Weber recalcará que el papel central del parlamento es servir de contrapeso a la burocracia, de órgano formador de la opinión pública, antes que recoger la representatividad en términos de la voluntad general...³⁸ (1989:196).

Por otra parte, en la última etapa de su vida y como consecuencia de la desilusión frente al parlamento, Weber pugna por la emergencia del líder político designado directamente por el pueblo:

... En cambio, un presidente electo por el pueblo que sea el jefe del poder ejecutivo, del aparato de control administrativo y que posea el derecho a un eventual veto suspensivo y el poder de disolver el parlamento, además de estar autorizado a convocar a un plebiscito, representa el baluarte de la auténtica democracia, que no significa impotente renuncia ante la confusión, sino sumisión a un jefe elegido por ella misma³⁹ (Weber, 1982b:307).

³⁸ Gil, 1978 129, Becham, 1979 150, todos en el mismo plano

³⁹ Rabotnikof 216 y 219, en esta última página citada se menciona: "... La interpretación que enfatiza el liderazgo como resultado del fracaso del parlamento parece desmedida. Weber parece apuntar, en cambio, a la creación de un vértice estatal que será dirigido por la voluntad de todo el pueblo; es decir, elegido directamente y apoyado en la confianza de las masas".

También Weber (1995 582 y ss.) Véase esta interesante cita: "Desde luego no deja de tener una cierta ironía el hecho de que el último gran representante del liberalismo clásico recurriera a los medios de dominación de aquel cesarismo que otrora fuera considerado como su enemigo mortal, para poder así salvar, en una realidad social antiliberal, la idea liberal básica de la libertad individual". La fuente de lo anterior es Mommsen (1981:79), citado en Serrano (1994 74)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Dicha postura, así como varias expuestas anteriormente (Estado como salvaguarda de los intereses de la nación, como intereses generales, etc) no deja de sorprender en un pensador que se dice liberal y que, por lo tanto, defiende la libertad individual con energía propia de un individualista cuando ve amenazada ésta. ¿A dónde podría llevar la elección del líder carismático elegido directamente por el pueblo? Pensamos que, en un principio, por lo menos, habría sumisión del individuo-pueblo, después el pueblo podría juzgar su actuación y deponerlo si fuera necesario (hasta aquí el pensamiento de Weber al respecto) pero, ¿realmente tendría el individuo-pueblo esa libertad, esa facultad?. ¿No hay la posibilidad latente de dictadura por parte del líder carismático? Pienso que sí, aunque también, y en ese sentido, no comparto enteramente la interpretación de Mommsen cuando menciona la posición de Weber, como un germen de lo que después se llamo el nazismo; comprensión que le valió ataques en 1964 en el Congreso Mundial de Sociología, por los que él llamo weberianos ortodoxos ⁴⁰(Giddens, 1976:11); Mommsen después mitigó su interpretación. Dejemos hablar a las fuentes, así Marianne Weber nos menciona la concepción de la democracia en Weber por medio de un interesante diálogo:

Ludendorff... ¡Ahí tiene usted su tan elogiada democracia! ¡Usted y el Frankfurter Zeitung son los culpables! ¿Qué ha mejorado ahora?
Weber. ¿Cree usted que yo considero democracia a esa Schweinerei (cochinada) que tenemos ahora?

⁴⁰ Giddens narra lo siguiente: "El libro de Mommsen termina con una análisis de la relación intelectual entre los escritos políticos de Weber y los de Carl Schmitt, volviendo de esa forma a relacionar directamente determinados aspectos de la obra de Weber con el ascenso del fascismo. En el momento de su aparición, la obra de Mommsen fue duramente criticada a causa de estas interpretaciones por quienes él calificó posteriormente de seguidores "ortodoxos" de Weber: en particular Bendix, Lowenstein y Homgshiem. Aunque el propio Mommsen participó sólo de forma marginal, el debate resurgió, adoptando esta vez un tono más rudo y extremado, en las reuniones de la Asociación Sociológica Alemana de 1964, convocadas para conmemorar el centenario del nacimiento de Max Weber". Giddens se refiere al primer libro de Mommsen titulado "Max Weber die deutsche Politik", publicado en 1959. En su segundo libro (Max Weber: Sociedad, política e historia", que es el libro que hemos citado en este trabajo), Mommsen hace referencia a ello, págs 51 y ss

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ludendorff. Si usted habla así, tal vez podamos ponernos de acuerdo.

Weber. Pero la Schweinerei que la precedió tampoco era monarquía.

Ludendorff. Entonces. ¿cuál es su idea de una democracia?

Weber. En una democracia, el pueblo escoge a un jefe en quien confía. Entonces, el elegido dice: "Ahora, cierren la boca y obedézcanme. El pueblo y los partidos ya no son libres de intervenir en los asuntos del jefe".

Ludendorff. ¡Me podría gustar esa "democracia"!

Weber. Luego, el pueblo juzgará. Si el dirigente ha cometido errores... ¡al patíbulo! (...). (Weber, 1995:593-594).

Como se ha mencionado, la postura última política de Weber apunta a la elección del líder por el pueblo en forma directa y después, como lo expresa Weber en la cita anterior (en forma tajante), el pueblo puede deponerlo. A mi juicio, resulta peligroso depositar todo el poder en un solo hombre, esto podría traer como consecuencia que después no se tendría la facultad-oportunidad de deponerlo; el líder podría convertirse en dictador que podría acaparar-monopolizar todos los medios de permanencia-influencia-transformación del poder (entenderemos de manera general por medios de permanencia, etc. lo siguiente el ejército, el espacio de la opinión pública, el parlamento, etc.) y dejar sin oportunidad de sustituirlo al pueblo; en el nivel de lo empírico cabe esa posibilidad, pero pienso que también cabe la posibilidad de que no suceda esto; analíticamente existen dos niveles: empírico y teórico. Al nivel teórico, pienso, podríamos decir que, Weber defiende una clara posición democrática (en sentido amplio o, se entienda como se entienda esta categoría), por lo menos en este sentido: el sustituir al gobernante-líder si este ha operado negativamente en contra de los intereses del pueblo y/o afectando significativamente dichos intereses (de manera general, se entiende esto último, como: elecciones libres, derecho a plebiscito, libertad de expresión, de asociación, como ejemplos):

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ambos (se refiere a la democracia y a la libertad, palabras mías), serán posibles sólo donde existe y exista la decidida voluntad de una nación de no dejarse gobernar como un rebaño de ovejas... (Weber, 1982b:397).

Nos apoyamos, además, para tal interpretación en la cita que menciona el diálogo con Ludendorff. Pero repito, a nivel empírico cabe la posibilidad de caer en dictadura, Beetham expresa, en este sentido:

... La única restricción que existía en el sistema dependía del propio pueblo, sin embargo, Weber debía haber tenido en cuenta que el derecho de éste a exigir un referéndum para conseguir la dimisión del presidente solamente podía ser aparente, ya que, en esas condiciones, la iniciativa dependería más bien del propio líder que de las masas desorganizadas. En vez de que las masas pudieran "constituirse en tribunal" que juzgase los abusos del líder, éstas irían antes a la horca. En función de lo que precede, las ideas de Weber sobre el poder del presidente implicaban, pues, un cambio importante a expensas del Parlamento y de las libertades civiles ⁴¹ (1979:383).

El pensamiento político weberiano apuesta por la designación del líder en forma plebiscitario como forma de alzarse sobre los intereses particulares: buscar los intereses generales para una reconstrucción de la nación; una Alemania que, según los deseos de Weber, todavía le esperaba "Una Nueva Aurora" (esto con referencia a la inminente derrota alemana en la gran conflagración mundial de 1914-1918).

⁴¹ Beetham en la página 91 dice "... así, la expresión, por parte del líder, de su propia personalidad implicaría la correspondiente supresión de esta expresión en sus seguidores, del mismo modo, la preponderancia de un gran personaje supondría una gran amenaza para la independencia de la sociedad en general. Los valores de la nación, liderazgo y libertad eran, pues, difíciles de acordar ...". Rusconi: Indudablemente el límite extremo de Weber es haber concebido siempre lo político, en términos personalistas, para él lo Político es el Führer, es el jefe. Según yo, esto es un límite gravísimo, diré límite antropológico. Esto último en Galván, 1984-190.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 3.- REFERENCIAS CRÍTICAS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.1 SIGNIFICADO CRITICO DEL POLITEISMO DE VALORES

El mayor énfasis lo da Weber al concebir a la política, a los valores, a los intereses como lucha más que como negociación, como consenso, lo cual nos da el famoso "politeísmo de valores" (en política, objeto del trabajo), en efecto, los valores, un determinado proyecto político-cultural (traducible a práctica política) no pueden ser legitimados y/o considerados como verdaderos en menoscabo, menosprecio de otros con aspiraciones iguales a ser considerados verdaderos, en esto último, radica la incompetencia de la ciencia frente a la política, su "neutralidad" (lo traduzco como ciencia libre de valoraciones, no de valores):

El viejo y lúcido empírico John Stuart Mill ha dicho que desde el terreno de la esperanza pura no se llega a un dios; y en mi opinión menos aún se llega a un dios de la bondad, y si acaso se llega a algo es más bien al politeísmo (subrayado mío). En realidad, quién vive en este "mundo" (entendido en el sentido cristiano) no puede experimentar en si nada más que la lucha entre una pluralidad de secuencia de valores,... El debe elegir a cuál de estos dioses quiere y debe servir, cuándo a cada uno y cuándo al otro. Entonces terminará encontrándose siempre en lucha con alguno de los otros dioses de este mundo,...⁴² (Weber, 1982b:33-34).

Reconocer el politeísmo de valores, su existencia, nos lleva, o mejor dicho, proviene de otro proceso llamado por Weber "Desencanto"; en efecto, el fenómeno secular de separación de hecho y valor, del ser de los hechos y el debe ser normativo de la sociedad como dos entidades heterogéneas y sepa-

⁴² Aguilar, 1984 69-70 dice: "El mundo político es llamado por Weber politeísmo. "Son distintos los dioses que entre sí combaten y para siempre". La política y el Estado se generan inmediatamente a partir de la pluralidad y heterogeneidad de intereses, valores, cosmovisiones, a los que individuos o grupos sociales incondicionalmente adhieren y tienen la voluntad de hacerlos valer práctica y efectivamente. Precisamente por esto, entran en combate y buscan la liquidación psíquica y física de valores alternativos y antagónicos.

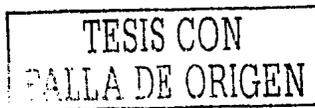
rables (y separadas de hecho), nos da el efecto (trágico para creyentes y creídos) del desencanto del mundo. Lo anterior posee como consecuencia que la Historia no tiene un fin predeterminado o determinable (concebido de antemano... como Filosofía de la historia), o también, que los hechos carecen de significación en sí, ya que el investigador es el que les asigna significación, valor (desde la referencia a valores); el diagnóstico weberiano, en suma, es una crítica a la tradicional identidad entre Razón e Historia o, más en pequeño, entre Razón y Política Estatal (Estado):

... Desencantamiento del mundo supone para Weber la ruptura de la unidad original entre hecho y valor, hecho y significado. El pensamiento mágico era aquel que reconocía que los hechos no sólo "eran" si no que "significaban" en sí... Si la ciencia toma el relevo en esta tarea, su desarrollo llevará a la consecuencia paradójica de la pérdida de sentido (Rabotnikof, 1989:81-82).

En profundo, esto significa que la Historia no va acompañada por "un dios o demonio único", que la política (materializada en un determinado proyecto político-cultural) no "garantiza" su afirmación (obtención del poder-Estado) o hasta su permanencia por su sola invocación a una pretendida "cientificidad"; la Historia no tiene un sentido, se debe tomar la responsabilidad de aceptar las consecuencias de perseguir un fin determinado.

El desencanto weberiano, por lo tanto, no es renuncia escéptica, sino acaso conciencia trágica de la necesidad de oponerse a lo que aparece como destino inescrutable, conciencia desesperada de que el actuar político e histórico ya no tiene tutelas metafísicas y que la voluntad de cambiar debe asumir la responsabilidad del desastre... (Rusconi, 1984: 165).

Rabotnikof nos vuelve a decir:



Como ausencia de promesa, el pensamiento de Weber está signado por el desencanto. Pero esta desilusión no es renuncia, ni involución restauradora. Supone en cambio vivir (y pensar) en un mundo sin dioses ni profetas, sin certezas ni garantías... (Ibid: 226)

Aceptar la incompetencia de la ciencia libre de valoraciones, su "neutralidad" en el mundo de la política es recluir a los dos ámbitos (ciencia y política) a su real espacio de acción, de fuerza, de realización. Libre la política de tutelas metafísicas: dioses o demonios, se ve "perdida" en "garantías" por su transitar profano en busca de su realización, del poder pero, a cambio se ve favorecida por el realismo que se le adhiere (se descubre) como consecuencia, en ese sentido, el mundo de la política se vislumbra como un mundo abierto en posibilidades, donde el político debe ser más realista y, por eso (y no sólo por eso), debe tener mayores oportunidades de éxito.

Pero además, esta incompetencia de la ciencia respecto a la política (para validarla en su existencia y comportamiento), no es de suyo un papel pasivo, antes al contrario, conlleva un doble papel crítico, a saber: crítica a los políticos, en el sentido de querer pasar al Estado como verdadero, racional; cuando el Estado es producto contingente, histórico, fruto de luchas donde intervienen valores, fuerza, conocimientos. La segunda crítica es a los científicos: a esa presunción de querer pasar proposiciones científicas deseos valorados- posturas políticas, ésta última, significa abrir el espacio real de la política, asumir los riesgos que conlleva efectuar una acción:

..., la neutralidad de las ciencias sociales responde a un claro programa político. La cuestión de la neutralidad en Weber es una cuestión política, antes que un problema epistemológico y metodológico. La neutralidad significa responsabilidad política y crítica antiestatal (del Estado prusiano, no del Estado en cuanto tal, como en Marx): en primer lugar, significa responsabilidad política... La conciencia de la política

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

(sobre todo en el sentido radical de toma y transformación del Estado) como arena de voluntades dotadas de medios físicos y síquicos, como dominio de "los dioses de la guerra", es una advertencia de alarma para la comprensión y aceptación de los límites de la razón científica... Y de esta conciencia de la incompetencia e impotencia de la razón científica en el ámbito político, sobre todo en el sentido fuerte y extremo de "política revolucionaria", nace el sentido de la responsabilidad política... Pero la neutralidad además de responsabilidad política, significa crítica antiestatal. Contra la filosofía que terminó en Estado no burgués, hay que oponer una ciencia social que no se convierta en palaciega y principesca. Hay que impedir la transustanciación de la ciencia en "ideología del reino", en doctrina estatal. Una estatalización de la ciencia conduciría a pensar el Estado como un "hecho científico", como una realidad cuya existencia y actuación estaría demostrada científicamente en su necesidad histórica y social... Esta cientificación del Estado produciría en la práctica un sofocamiento y anonadamiento de las fuerzas políticas reales, una represión de los valores que intentaron hacerse valer... Se habría llegado ahora si irreversiblemente a la "jaula de hierro", a "la oscura noche polar", a "la servidumbre del futuro".⁴³ (Aguilar, 1984:65-66).

Esta "neutralidad de la ciencia" significa, también, reanimar la voluntad política de las clases sociales de la Alemania guillermina que se encontraba postrada ante una burocracia y una clase social terrateniente en su ocaso (junkers). Esta última, sin un proyecto viable de modernización político y económico. Reanimar la voluntad política, en particular de la burguesía representa un llamado a tomar el liderazgo que le "reclama" la nación. Esta conceptualización de la política como no consensual y deliberativa ha sido criticada por ser o parecer una posición de la política esencialmente de corte

⁴³ En el mismo sentido, Aguilar s/E:8 a 10; Rabotnikof:86-89.

instrumental: se debe querer sólo lo que es viable, posible de realizar, de acuerdo a su viabilidad técnica-científica:

En un segundo grupo de críticas de corte habermasiano ⁴⁴, el acento estaría puesto en la barrera irracional insuperable que supone el famoso pluralismo de los valores y el predominio de una visión instrumental de la política. La ciencia, imposibilitada en principio para internarse en el dominio del "deber ser" terminaría normando, a partir del análisis de factibilidad, aquello que "se debe querer". "Se debe hacer lo que se puede hacer (lo factible), y lo que no se puede tampoco se debe querer" ⁴⁵... Se dibuja así un decisionismo tecnocrático que, excluyendo la utopía y todo proyecto intraducible a la lógica de los medios factibles, termina reduciendo la política a su pura dimensión instrumental, vaciándola de toda capacidad crítica y deliberativa (Rabotnikof:103)

A pesar de su exceso, Rabotnikof resume las críticas sustancialmente correctas, en mi opinión —que se le podrían aplicar a Weber en su conceptualización de la política, críticas un tanto exageradas, ya que, no siempre se quiere sólo lo que se puede y, no sólo se quiere, si no a veces hasta se intenta realizar lo que real o supuestamente no es viable técnica-científicamente; es concierne lo que Weber aducía frecuentemente: "... la política es buscar lo imposible para hallar, realizar lo posible".

⁴⁴ En "The Scientization of Politics and Public Opinion" contenido en Toward a Rational Society, Hememan, Londres, 1971, citado en Rabotnikof (1989:103). Con ciertas semejanzas ver Gil (1989: 132-133), aunque éste último aseña el "decisionismo no puro" de Weber y su ética de la responsabilidad con el "Racionalismo crítico"

⁴⁵ Lechner, Norbert. "Especificando la política" en Crítica y Utopía, núm. 8, 1982. "Weber aparece aquí como modelo de la dimensión instrumental de la política." citado en Rabotnikof (1989:103)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.2 HABERMAS-WEBER. DOS PROYECTOS APARENTEMENTE DISIMBOLOS.

La teoría habermasiana comparte un motivo de surgimiento, de manera general, con Marx cuando este realizó su crítica de la economía política: la emancipación de la sociedad. Marx se abocó a la clarificación de apropiación del plustrabajo en una época de "Laissez Faire", en un mundo ideologizado soportado por un capitalismo liberal y un Estado cuya función, como nos menciona Luis Aguilar, Lasalle formuló correctamente: un Estado gendarme. La crítica pretendió socavar el sustrato teórico (la economía) sobre el que se sustentaba tal sistema social: el intercambio desigual de equivalentes y la libertad en la contratación del trabajo; tales categorías a pesar de que se encuentran ubicadas en "el nivel estructural" connotan una categoría moral: "el del principio de reciprocidad"⁴⁶. (Herrero, 1986:16)

En la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, la sociedad capitalista se tambaleó como resultado principalmente de dos factores:

- a) Cuestiones prácticas: la crisis económica del '29' (como ejemplo); surgimiento del fenómeno social como regularidad de desobediencia civil: movimiento de masas.
- b) Cuestiones teóricas: la crítica de Marx genera una visión globalizante (¿utópica?) de una sociedad mejor, por ende desenmascaró la presunta

⁴⁶ Herrero, op. cit. " La ideología burguesa del libre intercambio de equivalentes encubre los intereses dominantes de una clase sobre otra y mantiene reprimidos los intereses por la emancipación de la otra clase. El carácter ideológico del intercambio de equivalentes consiste en la institucionalización de la relación de explotación bajo la apariencia de realidad de una relación libre y justa. La legitimación del orden socio-político burgués, no obstante anclada en el proceso económico de producción, incorpora una categoría moral el principio de reciprocidad como encarnación de las ideas de libertad y justicia. " También Menéndez (1978:63-64).



categoría moral de reciprocidad y libertad que se preconizaba en el capitalismo (Valenti, J. s/f.6).⁴⁷

Por tales motivos aparece el Estado Social (el Welfare State) o el "Aprendiz de brujo"⁴⁸ (Aguilar, 1982:73-93), con la finalidad de:

- a) Refuncionalizar la economía basándose sobre todo en el crecimiento y desarrollo económico.
- b) Asistir en puntos esenciales a la "Sociedad Civil": salud, vivienda, educación, empleo, etc.

Del Estado de derecho como sociedad ampliada a la sociedad civil como Estado ampliado (Ibid:78)⁴⁹

Lo anterior topa real o aparentemente con barreras infranqueables, a saber:

- a) Contradicción entre intereses generales (beneficios a la sociedad civil) y valorización del capital abstracto, en consecuencia...

⁴⁷ "Dos grupos de hechos marcarían el agotamiento de este modelo. En primer lugar por un lado los referidos al surgimiento y desarrollo de la crítica marxista del capitalismo con su contundente tesis de la inequivalencia en la relación capital-fuerza de trabajo que implicó el derrumbe teórico de las tesis liberal-burguesa acerca de la "libertad y la igualdad" y por el otro el desarrollo de los grandes movimientos proletarios de masas (1ª, 2ª y 3ª Internacional) que caracterizaron el escenario político de la segunda mitad del siglo pasado y con los cuales la crítica marxista tendió permanentemente a fusionarse

El segundo grupo de hechos que marcaron el agotamiento del modelo concurrencial-liberal del capitalismo fueron aquellos referentes a, por un lado, la llegada a la fase monopólica de la acumulación de capital, por otro lado, las grandes crisis económicas cuya paradigma es la crisis del 29" en Valenti, op cit

⁴⁸ Aguilar Villameca se refiere al origen del Estado benefactor y su imposibilidad real o presunta por resolver las crisis económicas y la satisfacción de demandas básicas de la sociedad, interesante es el análisis y presentación del panorama que presenta en su artículo de la crisis del Welfare State y la controversia por un Estado máximo o un Estado mínimo que surgió entre especialistas de la política, de la Filosofía, de la Sociología, ver Aguilar op cit

⁴⁹ Aguilar nos habla del paso del Estado liberal de derecho al Estado social de derecho, del Estado liberal al Estado Social-Benefactor. Sobre este último, nos menciona "... El nuevo tipo de Estado, en cambio, es una

- b) Irrupción en el escenario de las masas (aunque no sólo).

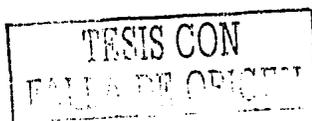
Tal es lo consabido teóricamente acerca de nuestras sociedades y del mundo al que pretende tematizar con el interés de emancipar por parte de Habermas. A lo anterior agregaremos un dato extra: el desenvolvimiento de la ciencia y la técnica como ideología. Ya Marcuse había dado la pauta para explicar la nueva constelación entre fuerzas productivas y relaciones de producción y, que Habermas reformuló en su célebre ensayo: "Ciencia y técnica como ideología" (tal obra apareció en Editorial Tecnos, ya antes Luis Aguilar había hecho una traducción al español (Revista Razón y Estado, UAM-Azcapotzalco, 1980:47-88), de tal manera nuestro autor señala las características del así llamado capitalismo tardío:

- a) Intervención creciente del Estado en la economía.
- b) El papel que juega la ciencia y la técnica como ideología.

Esto último requiere explicación, en el capitalismo liberal las fuerzas productivas jugaban un papel esclarecedor de la apropiación del plustrabajo a que estaba siendo sometida la "Sociedad Civil" (Hegel), por el contrario, en el capitalismo tardío representan un papel legitimador: alientan una forma de vida basada en el aumento de la producción de satisfactores de diversa índole, consumismo incesante, etc. Por tanto, producción y reproducción de la sociedad basa su funcionamiento en:

- a) Crecimiento y desarrollo económico que viene dado por...
- b) La aplicación de la ciencia y la tecnología en la producción.

ampliación y profundización de la intervención y presencia estatal dentro de la sociedad civil de mercado con el fin de lograr su regulación y equilibrio..." en *Ibidem*.



Consecuentemente, la "Sociedad Civil" se interpreta de acuerdo a un modelo tecnicista (depende de...), la política se ha tecnificado, lo cual margina, excluye la discusión pública acerca de su conveniencia, prioridades o metas (Luhmann opinaría que la comunicación en la sociedad es por medio de sistemas)

El proceso de racionalización permea (invade) todos los ámbitos de vida que antes eran del dominio privado, familiar o individual, tal proceso de racionalización (instrumental-teleológico para Habermas, formal para Weber), lo predijo Weber como la "oscura noche polar", un proceso que estaba limitando la libertad, la voluntad de autodeterminarse económicamente, política y culturalmente.

Habermas recoge ésta propuesta y la reformula, Weber dejaba los valores, la política (racionalidad material) a la resolución del destino ("el politeísmo de los valores"), donde es el destino el que decide y no una ciencia. La ciencia es así incapaz de fundar científicamente o racionalmente el ámbito de la política-práctica; en consecuencia, pareciera que la utilización de la fuerza, la astucia, conocimientos y su realización (de un determinado proyecto político), representa una posibilidad mayor de éxito. Es decir, el uso de estos elementos (fuerza, etc.) se postula como una suerte de "validez", de realización efectiva de política, de seguridad.

El espacio de las cuestiones práctico-políticas se resolvía por medio de la fuerza, de la astucia y no se puede predecir su final. Weber pues, se inclina ante este hecho, en cuanto no hay predicción científica, se inclina ante una empiria no controlable.⁵⁰ (Vincent, 1977:71).

⁵⁰ ... El estudio de la sociedad dejaba el presente opaco e impenetrable a otra cosa que no fuese el enfrentamiento de los valores cuando el propio pasado no podía entenderse más que con arreglo a esos mismos valores. En definitiva, Weber se inclinaba ante la realidad social y al aceptar el pluralismo de los

Albrecht Wellmer menciona ⁵¹ que Horkheimer, Adorno y Weber no pudieron salir de esta aporía, debido entre otras cosas al bagaje conceptual que sostenía su teoría, en Horkheimer y Adorno, por tanto, hay una salida individualista –de resignación (estética-religiosa) y en Weber, las cuestiones práctico-políticas se deciden por la lucha física-intelectual. En Habermas, por el contrario, la salida ha sido ya puesta (aunque parece sólo en la cabeza o pensada en...) a esta añeja cuestión: teoría y práctica, hecho y valor, concepto–realidad, etc. debido al giro lingüístico (la teoría de la competencia comunicativa o de la pragmática universal) que da a su teoría.

Por ende, las cuestiones práctico-políticas son susceptibles de discusión pública, de consenso, de discurso ⁵² y se deben de dirimir a nivel de lo público, al espacio de la opinión pública; solo se resuelven en forma tal que la decisión obtenida de esta manera (procedimental) es una decisión general, racional. ⁵³

Ahora bien, el consenso, el argumentar racional nos va a dar una decisión racional, general, válida para todos los participantes en tal proceso

valores como dato inmediato, insuperable, se sometía sin haberlo deseado a un determinismo muy aparente, a un destino ineluctable, el que impone la empiria no controlada" Vincent, op. cit.

⁵¹ "Tanto Marx como la Teoría Crítica intentaron analizar las sociedades modernas a la luz fundamentada normativamente de una sociedad emancipada. Ninguno consiguió establecer un vínculo inteligible entre su análisis de la sociedad moderna y el horizonte utópico de su teoría. Ambos estaban limitados, parece ser, por un marco categorico que no permitia dar cuenta verdaderamente de las diferenciaciones necesarias, ni del carácter contradictorio y ambiguo de los modernos procesos de racionalización.

"Básicamente, podría decirse que Habermas ha "traducido" el proyecto de una teoría crítica de la sociedad desde el marco conceptual de una filosofía de la conciencia, adaptada a un modelo de sujeto-objeto de cognición y acción, al marco conceptual de una teoría del lenguaje y de la acción comunicativa. Este movimiento básico hizo que Habermas pudiera distinguir categorialmente entre tipos de racionalidad y de acción – en particular entre la racionalidad instrumental y comunicativa y la acción – que por razones conceptuales ni Marx, Weber, Adorno, ni Horkheimer pudieron separar claramente entre sí." en 1988:87 y 89

⁵² ...entendiendo por tal aquella forma de comunicación que permite una tematización y fundamentación de pretensiones de validez virtualizadas (con lo que, según ya apuntáramos, se aspira a reanudar o reconstituir la acción comunicativa toda vez que ésta se halla afectada por problematización de pretensiones de validez), en Raul Gabias, "J. Habermas: Dominio técnico y comunidad lingüística, Ariel, Barcelona, 1980, págs. 233-236, citado en Alvarez (1991: 14)

⁵³ En este sentido, se mueve el artículo de Mardones (1988:59-78) acerca del "primer Habermas"; también ver Rabatnikof (1989:201), por último, en Lowy (1989:18-19), este artículo termina privilegiando la posición weberiana como más realista y, subvalorando la posición Habermasiana.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de discusión racional. Pero... existe una cuestión a saber, antes de entrar al discurso, al argumentar racional: el de la decisión de entrar o no; Rusconi objeta a Habermas en este sentido; empecemos desde el principio, dice Habermas:

Aunque admitamos que las cuestiones prácticas son posibles de una explicación discursiva; en un discurso práctico el inicio debe consistir en una decisión por el ingreso en el discurso ⁵⁴ (citado en Rusconi, 1985:28)

Continúa Habermas diciendo que:

... Todo aquel que actúa hacia el comprenderse, mientras anticipa pretensiones de verdad y exactitud, ya ha reconocido implícitamente que su acción ve en la argumentación el único camino en la prosecución del actuar consensual... (citado en Ibid:28)

Frente a esto, dice Rusconi, Habermas establece la línea directa "entre el actuar natural orientado al consenso y el argumentar racional, fundante del consenso". (Ibid:28)

Continúa Rusconi, al decir que:

... en la realidad de hecho de los conflictos sociales existe siempre la posibilidad de la interrupción de la comunicación o bien de la afirmación de un puro actuar estratégico. Existe siempre aquel que no quiere acceder a comunicaciones discursivas (Ibid:29)

⁵⁴ "Zwei Bemerkungen zum praktischen Diskurs", en Zur Rekonstruktion des Historischen Materialismus, Suhrkamp, 1976, pág. 338, citado en Rusconi (1985:28). Hay traducción al español del libro citado por Rusconi con el título: "Sobre la Reconstrucción del Materialismo Histórico. Ed. Taurus



Todo esto, en realidad, nos deja la sospecha de que este espacio de la teoría consensual de Habermas existe siempre un momento decisionista, prediscursivo; tal vez a la manera de los racionalistas críticos "fe en la razón o decisión de fe", y que Habermas no ha podido introducir en su engranaje del argumentar racional de una manera convincente.

En el mismo sentido, Mardones en su libro "Dialéctica y Sociedad Irracional. La Teoría crítica de M. Horkheimer" tematiza la postura de Horkheimer y Adorno sobre la sociedad capitalista en términos de dominación cultural-política y económica que el par: Capital-Estado realiza sobre la sociedad; al decir que tal tematización responde antes que nada a una "opción moral" por la emancipación de los oprimidos, por la libertad⁵⁵ (Mardones, 1979a:82); pero en Habermas, tal vez, se podía éste mismo lema (lo mismo pasa con Marcuse) aunque, sólo sea a nivel antropológico filosófico (esto es, a su construcción de los intereses rectores del conocimiento: técnico, práctico y emancipativo) en un principio; posteriormente, a la incrustación de la razón en el lenguaje y en la comunicación.

Weber fue uno de los primeros pensadores en vislumbrar el proceso de la Ilustración como un proceso que puede encerrar al hombre en un "mundo cosificado", en no igualar progreso con bienestar general; esto es algo que tiene presente Habermas, quién se siente deudor de tal proceso al que ve como "un proyecto inacabado, una modernidad inconclusa". Es por eso, que

⁵⁵ Mardones op. cit. donde analiza un pasaje de Horkheimer titulado "Responsabilidad y estudio" pag. 64, reproduzco parte de este pasaje "... Lo único que cabe hacer es impulsar hacia delante el conocimiento todo lo íntegro e independientemente que sea posible, tanto por el costado llamado objetivo como por el subjetivo, y luego actuar con toda seriedad sobre la base de tal conocimiento"; entonces Mardones dice: "Claro que nos podemos preguntar ¿que significa actuar con toda seriedad? ¿De donde surge, en último término, la fuerza que me exige actuar así y no de otra forma? ¿Del interés por una sociedad humana, más el análisis de la situación y el interés que dirige ese análisis de donde trae su exigencia?"

"El problema ético surge en toda su crudeza" Según E. Schilleechech, los teóricos críticos lo solucionan optando por un presupuesto: la lucha en pro de las tendencias emancipadoras, de justicia y libertad, para el hombre y la sociedad, que encuentran en la Historia. Cfr. "Interpretación de la fe" pag. 193. Habermas afirma que tal exigencia brota de un análisis puramente racional". También Mardones, 1979b:53-54, o Maestre (1988:81), en el mismo sentido.



Habermas critica a Weber haber privilegiado "la racionalidad instrumental" (en Weber, racionalidad formal), sobre otras formas de racionalidad no menos importantes. Por ende, Habermas estigmatiza al proceso capitalista (racional instrumental, formal, etc.) como un proyecto de colonización de la vida" (semejante a la conceptualización de Weber cuando la llamó racionalidad formal, burocratización, etc.) y el cual consiste en lo siguiente: el proceso sistémico (administrativo, económico, político) basado en un actuar estratégico-instrumental (medio fin) se introduce e invade áreas que antes eran de la incumbencia, competencia de los individuos, de lo privado y de lo público (mundo de la vida) manipulando, racionalizando ámbitos que son o deben ser dirimibles por medio del discurso racional, del mejor argumento racional. Este es uno de los puntos nodales de la teoría Habermasiana, el rescate del ámbito de la moral, de lo político-práctico por vía discursiva.

Debido a tal tematización es que Habermas es considerado no como un teórico de la revolución, sino como un teórico de la democracia, y a Weber, como un teórico realista de la sociedad capitalista, en cuanto que su discurso no está en términos de emancipación, de utopía.

La pragmática universal habermasiana propugna (entre otros fines) lo siguiente:

- a) Resolver (racionalizar) los conflictos práctico-políticos y morales.
- b) Aunar la racionalidad comunicativa a la racionalidad instrumental en una Teoría crítica de la sociedad, de la democracia (en este sentido, a Habermas, sobre todo últimamente, se le ha llamado: liberal radical).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

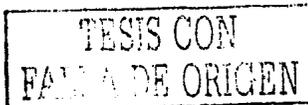
c) Por medio del consenso se podría llegar a una idea del bienestar gradual de la sociedad (progreso en la esfera moral, incluso o sobre todo) ⁵⁶

Weber se limitó a conceptualizar la sociedad capitalista y su modelo tecnocrático a través de la racionalidad formal (instrumental en Habermas), no porque la quisiera y deseara, al contrario, si no porque:

- a) Lo veía como un proceso inexorable y,
- b) Llegó a un presunto callejón sin salida cuando explico lo político-práctico y su "telos" como un politeísmo de valores", una aporía.

Diversos son los momentos y planteamientos teóricos sobre la crisis del capitalismo maduro, en éste camino, el planteamiento habermasiano parece, por momentos, una voz en el desierto clamando cordura, "entrar en razón" o hacer "uso de la razón"... como proceso emancipatorio; "la astucia de la razón tras su telos": la liberación de las ataduras que someten al hombre, proyecto tan sublimemente ambicioso, como endeble empíricamente.

⁵⁶ En este sentido es significativo la discusión que sostuvieron Habermas-Marcuse sobre la "vida mejor", como distinguir esta, bajo que criterio normativo se debía identificar y/o fundamentar, Marcuse fundamento "la vida mejor" sobre suelo natural-biológico y, Habermas opone proponiendo ya una idea de consenso basado en el lenguaje. Ya Habermas defendía fervorosamente el consenso como criterio de resolución de conflictos, de un progreso moral de la sociedad, Habermas (1980:38 y 55). El texto reproduce la conversación que mantuvieron Habermas y Marcuse en 1977 en Starnberg. Años más tarde, en un artículo llamado, "La psique "al termidor" y el renacimiento de la subjetividad rebelde" de Habermas, aparecido en Habermas (1988:126), Habermas recuerda tal discusión sobre la base normativa de la Teoría Crítica. "Antes de cumplir ochenta años, y preparando una entrevista para esa ocasión, Marcuse y yo mantuvimos una larga discusión sobre como podíamos y debíamos explicar la base normativa de la Teoría Crítica. El verano pasado, cuando la vi por primera vez después de esa discusión, Herber estaba bajo cuidados intensivos en un hospital de Frankfurt, con todo tipo de aparatos. En aquella ocasión, en verdad nuestro último encuentro filosófico, Herbert conectó con la polémica que mantuvimos dos años antes, y me dijo "Sabes, ya sé donde se originan nuestros juicios de valor más básicos, en la compasión, en nuestro sentimiento del sufrimiento de los demás".



CONCLUSION

CONCLUSION

Resulta problemática y muchas veces mal interpretada, la distinción entre juicios de hecho y juicio de valor, entre ciencia y política, por lo cual en el trabajo intenté precisar ambas categorías y en esa medida distinguirlas, cuestión que obsesionó a Weber hasta su muerte; de lo contrario, se corre el riesgo de confundir valores con hechos, valores contingentes y singulares con juicios universales sobre hechos (ciencia), por lo menos. De ello se sigue que toda investigación debe partir de la "referencia al valor" (distinta de juicios de valor) para después, sujetarse a las "reglas de pensamiento" (reglas del método científico), arrojando como resultado juicios de hecho válidos hasta para un chino.

Por ende, la política es arrojada al mundo secular, aquel mundo donde predomina la violencia, la astucia, la fuerza; el triunfador es aquel proyecto político no emergido como vencedor por bondadoso o divino, sino por secular, por realista, porque proyecta una visión objetiva de lo terrenal: sustancializado por la lucha, la competencia...; por otra parte, el hecho de dejar Weber toda política fuera del campo del "bien común", en lo particular, me resulta sumamente inquietante, de ahí la incidencia de la presencia de Habermas en el trabajo, como un intento de "resolver" el "politeísmo de valores" (la política entendida como "lucha entre dioses") mediante el consenso, entendido este como proyecto político único surgido de la discusión y tematización de puntos de vista plurales, irónicamente se ha llamado a esto "comunidad de santos".

A pesar de la diferenciación entre juicios de hecho y juicios de valor realizada por Weber, ésta es tematizada como problemática en el nivel empírico por Marianne Weber, de tal manera que, en el nivel práctico se

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

podría decir que dicha dualidad es difícil de seguir, plantea entonces Marianne Weber, lo anterior como un ideal a seguir.

Se entiende el pensamiento político weberiano como una política caracterizada por valores (convicciones e ideales) y situaciones específicas-coyunturales, en síntesis, se suman convicciones presumiblemente "universales" con valores específicos -coyunturales engendrando un tipo de ideas políticas "sui generis" que posee una doble vertiente: coyuntural, en tanto que responde a la situación política alemana propia de su tiempo, y la otra, como signada por una suerte de esquema cronológico -universal de la historia: dominación tradicional, dominación burocrática y dominación carismática; esto último, se podría sustentar como sigue: frente al avance inexorable del aspecto burocrático se debe oponer el poder político-carismático como un intento de vivir con pleno sentido ("no ver la vida como un hecho natural").

Por otra parte, Weber puso demasiada importancia en el Parlamento como plataforma de educación de políticos y, en consecuencia, como contrapeso de la burocracia, también como lugar donde se podían tomar decisiones de carácter político, cuando el espacio de toma de decisiones se ha desplazado hoy día a espacio político secreto de gabinete (Aguilar, 1986-1987:99-102), o también, a arreglo entre corporaciones, sindicatos (ver el conocidísimo ensayo: "Intercambio político" de Rusconi, 1986).

Siguiendo a Luis Aguilar menciona de Weber como punto discutible de su teoría política: la temática referente a racionalidad con arreglo a fines, donde ésta es concebida como la búsqueda de un fin ponderando los medios más idóneos para la obtención de ese fin, así como sus consecuencias previstas; Aguilar menciona que en la actualidad es difícil ponderar (con seguridad) tales medios y las consecuencias de ellas derivadas debido a lo

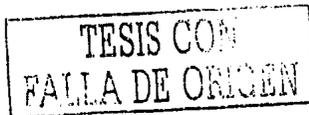
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

complejo de las sociedades, a la información abundante sobre este u otro tema; en sociedades pequeñas no plurales o complejas, tal vez, se podría valorar los medios en función de los fines pero, hoy día resulta difícil, sino es que imposible hacerlo con certidumbre; actualmente las decisiones se toman bajo condiciones económico-políticas-sociales, etc. con un nivel de incertidumbre de improbabilidad.⁵⁷ (1982:90-91)

Tematice la propuesta weberiana de líder carismático como "solución" emergente en una sociedad fuertemente plural y burocrática pero, con un fuerte peligro (exagerado por Mommsen) de caer en dictadura, en totalitarismo; trate de explicar que de hecho la propuesta weberiana conllevaba ese peligro pero, también podría no serlo; a pesar de la omnipotencia inicial del líder carismático en la sociedad alemana de la época, Weber conserva siempre un elemento indiscutible democrático: la sustitución del gobernante.

La confesión pública weberiana de su condición socioeconómica-política ("soy burgués, pienso como tal..."), lo llevó a proyectar la política en función de esos valores (un liberalismo que frecuentemente calificamos de "sui generis") y a luchar por ellos; en ese sentido, Max Weber llevo a la práctica su teoría, su diagnóstico: la política como lucha de dioses-demonios por implantar su proyecto político específico de clase, de grupo. A pesar de ello (o precisamente por ello), Weber siempre valoro la pluralidad en la política, lo que implica, al menos, respetar los distintos proyectos políticos; lo anterior no le impidió el criticar el proyecto político socialista sobre el criterio de la responsabilidad (la distinción ética: de convicción y de responsabilidad) de las acciones en función de las consecuencias.

⁵⁷ Luhmann elabora su filosofía política bajo este gran presupuesto, mencionando que, como ejemplo, el sentido esta dado por la selección de opciones en un medio ambiente fuertemente complejo, esto de parte del sistema



El valorar la pluralidad política como elemento necesario, no eliminable representa, sin lugar a dudas, un elemento democrático en un pensador que quiso fungir como conciencia lúcida de su tiempo, como conciencia que debía sugerir, indicar el camino por donde debía de ir Alemania, cuando ésta se encontraba en "la encrucijada de su tiempo".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFIA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFIA

1.- Aguilar Villanueva, Luis Fernando (s/f), "Max Weber (Erfurt, 1864-Munich, 1920)", en Martínez Silva, Mario (coord.), *Diccionario de Política y Administración Pública*, pp. 721-742, Colegio de Licenciados en Ciencias Políticas y Administración Pública, México.

a). (1980) "*Apuntes de epistemología y metodología weberiana: factualidad y significación*", 36 pp, mimeo, México.

b). (1980) "*Seminario sobre teoría política de Max Weber*", 23 pp, mimeo, México.

a). (1981) "Max Weber. La política después de las ilusiones", *Nexos*, núm. 38, pp. 3-11, México.

b). (1981), "*Tipo ideal*", 16 pp, mimeo, México.

- (1982), "Acerca de la crisis del Welfare State" en *Política y racionalidad administrativa*, Instituto Nacional de Administración Pública, México.

- (1984), "El programa teórico-político de Max Weber" en Galván Díaz, Francisco y Cervantes Jáuregui, Luis (coords.), *Política y Des-ilusión (lecturas sobre Weber)*, UAM-Azcapotzalco, México.

- (1986), "El itinerario de Weber hacia la ciencia social", *Estudios*, núm. 6, 14 pp., Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México.

- (1986-1987), "Entrevista a Luis Aguilar sobre "Weber: actualidad y limitaciones" en Luis Salazar". *Revista Sociológica: política y verdad*, núm. 3, págs. 93-103, UAM-Azcapotzalco, México.

- (1987), "El "individualismo metodológico" de Max Weber", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 127, pp. 151-172, UNAM, México.

- (1989), *Weber: La idea de ciencia social*, 2 tomos, Coordinación de Humanidades (UNAM) – Miguel Ángel Porrúa, México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 2.- Alvarez, Ricardo (1991), *J. Habermas: verdad y acción comunicativa*, Almagedo, Argentina.
- 3.- Beltrán, Miguel (1978), "Acerca de Weber y su ciencia exenta de valoraciones" en Jiménez Blanco, José y Moya Valgañón, Carlos (Dirección y prólogo), *Teoría Sociológica contemporánea*, Tecnos, Madrid.
- 4.- Beetham, David (1979), *Max Weber y la Teoría política moderna*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.
- 5.- Farfán, Rafael (1994), "Comunicación y democracia: la utopía social de J. Habermas" en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, enero-marzo, núm. 155, pp. 95-121, UNAM, México.
- 6.- Ferrater Mora, José (1981), *Diccionario de Filosofía*, tomo 4, Alianza Editorial, Barcelona.
- 7.- Galván Díaz, Francisco (1984), "De las lecturas posibles de Weber" en Cervantes Jauregui, Luis y Galván Díaz, Francisco (comp.), *Política y Desilusión (lecturas sobre Weber)*, UAM-Azcapotzalco, México.
- (1985), "El aporte de Weber en la fundación de una Sociología Alemana" en Nelson, Catherine (coord.), *Max Weber: elementos de Sociología*, UAM-Azcapotzalco-UAP, México.
- 8.- Giddens, Anthony (1976), *Política y Sociología en Max Weber*, Alianza Editorial, Madrid.
- 9.- Gil, Martha C. (1978), *Max Weber*, Edicol, México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

10.-Gil Villegas, Francisco (1989), "Democracia y Dictadura en la teoría del Realismo político de Max Weber y Carl Schmitt". *Revista Foro Internacional*, julio-sept., núm. 1 pp. 129-152, El Colegio de México.

11.-González García, José M. (1988), "Crítica de la Teoría económica de la democracia" en González, José María y Quezada, Fernando (coords.) *Teorías de la democracia*, Anthropos, Barcelona.

12.-Habermas, Jürgen y otros. (1980), *Herbert Marcuse*, Gedisa, Barcelona.

- (1984), *Ciencia y Técnica como ideología*, Tecnos, Madrid.

- (1988), "La psique al "terminador" y el renacimiento de la subjetividad rebelde" en Giddens, Anthony y otros (coords.), *Habermas y la modernidad*, Cátedra, Madrid.

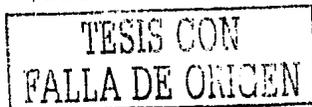
13.-Herrero, F. Xavier (1986), "J. Habermas: Teoría crítica de la sociedad" en Galvan, Francisco (compilador), *Touraine y Habermas. Ensayos de Teoría Social*, UAP-UAM-Azcapotzalco, México.

14.-Izusuquiza, Ignacio (1990), *La Sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*, Anthropos, España.

15.-Käsler, Dirk (1984), "Apuntes biográficos acerca de Max Weber", *Cuaderno docente* núm. 14, UAM-Azcapotzalco-México.

16.-Lowy, Michael (1989), "Weber y Habermas", *Política*, núm. 20, 18-19, El Nacional, México.

17.-Maestre, Agapito (1988), "Reflexión para una ética en Democracia: discurso ético y utopía", en González, José M. Y Quezada, Fernando, *Teorías de la Democracia*, Anthropos, Barcelona.



18.-Mardones, José María (1979 a), *Dialéctica y Sociedad Irracional. La Teoría Crítica de la Sociedad de M. Horkheimer*, Mensajero, Bilbao (España).

b). (1979), *Teología e Ideología*, Mensajero, Bilbao (España).

- (1988), "La Filosofía política del primer Habermas" en González, José M. Y Quezada, Fernando, *Teorías de la Democracia*, Anthropos, Barcelona.

- Y Ursua, Nicanor (s/f), *Filosofía de las ciencias humanas y sociales (Materiales para una fundamentación científica)*, Distribuciones Fontamara, México.

19.-Martindale, Don (1979), *La Teoría sociológica. Naturaleza y escuelas*, Aguillar, Madrid.

20.-Menéndez Ureña, Enrique (1978), *La Teoría crítica de la sociedad de Habermas*, Tecnos, Madrid.

21.-Mommsen, Wolfgang (1981), *Max Weber. sociedad, política e historia*, Alfa, Buenos Aires.

22.-Rabotnikof, Nora (1989), *Max Weber. desencanto, política y democracia*, UNAM, México.

23.-Rossi, Pietro (1982), "Introducción" en *Weber, Max, Ensayos sobre metodología sociológica*, Amorrortu, Buenos Aires.

24.-Rusconi, Gian Enrico. (1984), "La política después de las ilusiones" aparecido en *Política y Des-ilusión* op. cit.



- (1985), "Discurso y decisión. El intento de Habermas de fundar una racionalidad política" en *Problemas de Teoría política*, del mismo autor, UNAM, México.

- (1986), "Intercambio Político" en Cupolo, Marco (comp.), *Sistemas Políticos: términos conceptuales. Temas del debate italiano*, UAM-Azcapotzalco, México.

25.-Salazar, Luis (1986-1987), "Entrevista a Luis Aguilar sobre: "Weber: actualidad y limitaciones", *Revista Sociológica: política y verdad*, año 2, núm. 3, pp. 93-103, UAM, Azcapotzalco, México.

26.-Serrano Gómez, Enrique (1994) *Legitimación y racionalización Weber y Habermas: la dimensión normativa de un orden secularizado*, Anthropos-UAM-Iztapalapa, Barcelona.

27.-Valenti Nigrini, Juana y Bazúa Silva, Fernando (sf), "Notas acerca de la modernidad en México", *Reporte de investigación*, núm. 89, UAM-Azcapotzalco, México.

28.-Vincent, Jean Marie (1977), *Fetichismo y Sociedad*, Era, México.

29.-Weber, Marianne (1995), *Biografía de Max Weber*, Fondo de Cultura Económica, México

30.-Weber, Max (1979), *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.

a). (1982) *Ensayos sobre metodología sociológica*, Amorrortu, Buenos Aires.

b). (1982), *Escritos Políticos*, 2 tomos, Folios Ediciones, México.

- (1983), *Historia Económica General*, Fondo de Cultura Económica, México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- (1984), *Ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Sarpe, Madrid.
- (1986), *Ensayos de Sociología Contemporánea*, 2 tomos, Artemisa, México.

31.- Wellmer, Albrecht (1988), "Razón, utopía y la dialéctica de la ilustración" en Giddens, Anthony y otros, *Habermas y la Modernidad*, op. cit.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN